Número suelto $5 CINCO PESOS

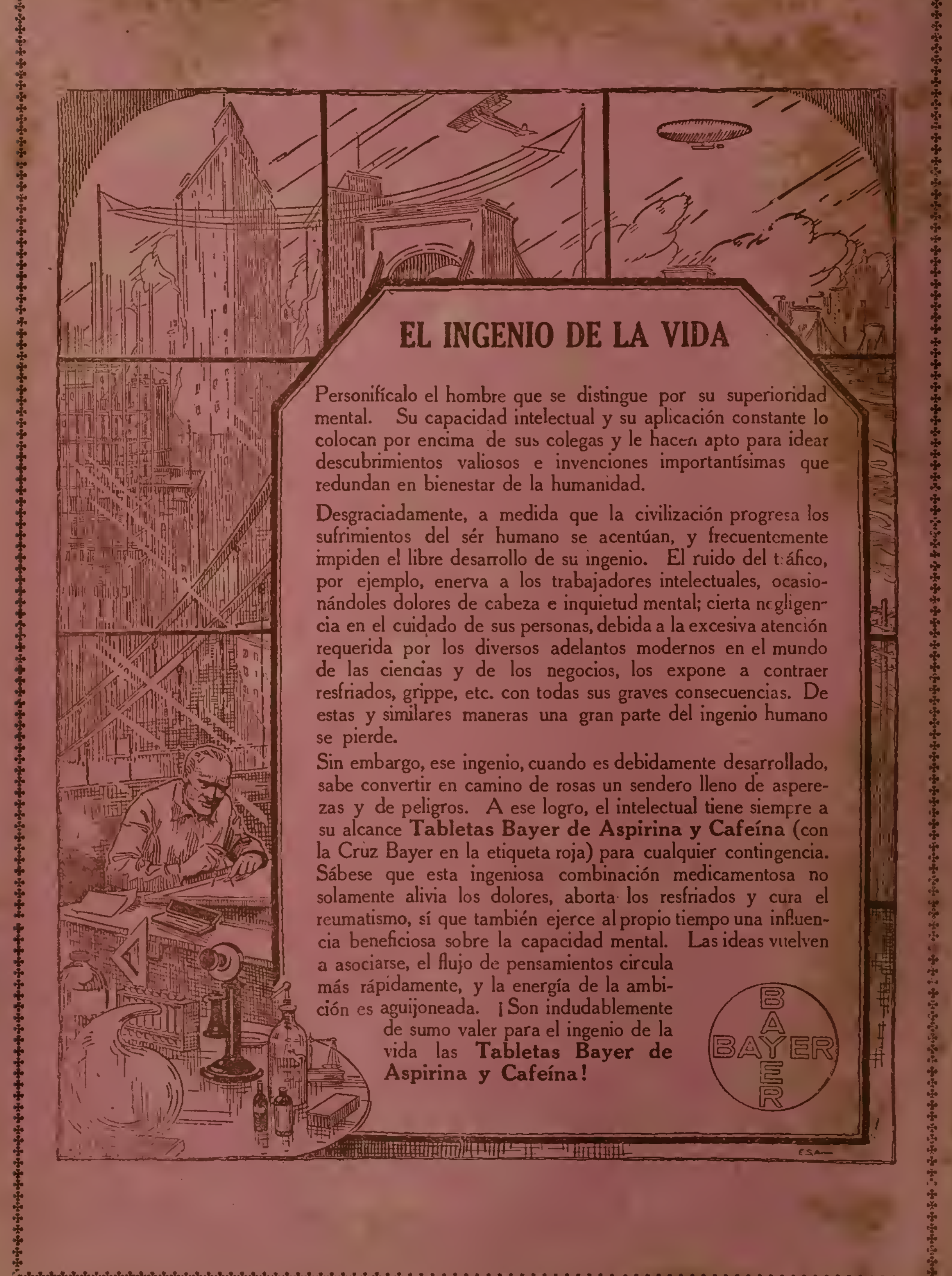
Suscripción mensual, $20

LA ACTUALIDAD

GUATEMALA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

MARROQUIN HNOS. EDITORES


EL INGENIO DE LA VIDA
Personifícalo el hombre que se distingue por su superioridad mental. Su capacidad intelectual y su aplicación constante lo colocan por encima de sus colegas y le hacen apto para idear descubrimientos valiosos e invenciones importantísimas que redundan en bienestar de la humanidad.
Desgraciadamente, a medida que la civilización progresa los sufrimientos del sér humano se acentúan, y frecuentemente impiden el libre desarrollo de su ingenio. El ruido del tráfico, por ejemplo, enerva a los trabajadores intelectuales, ocasionándoles dolores de cabeza e inquietud mental; cierta negligencia en el cuidado de sus personas, debida a la excesiva atención requerida por los diversos adelantos modernos en el mundo de las ciencias y de los negocios, los expone a contraer resfriados, grippe, etc. con todas sus graves consecuencias. De estas y similares maneras una gran parte del ingenio humano se pierde.
Sin embargo, ese ingenio, cuando es debidamente desarrollado, sabe convertir en camino de rosas un sendero lleno de asperezas y de peligros. A ese logro, el intelectual tiene siempre a su alcance **Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína** (con la Cruz Bayer en la etiqueta roja) para cualquier contingencia. Sábese que esta ingeniosa combinación medicamentosa no solamente alivia los dolores, aborta los resfriados y cura el reumatismo, sí que también ejerce al propio tiempo una influencia beneficiosa sobre la capacidad mental. Las ideas vuelven a asociarse, el flujo de pensamientos circula más rápidamente, y la energía de la ambición es aguijoneada. ¡Son indudablemente de sumo valer para el ingenio de la vida las **Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína!**
BAYER
E.S.A.

"LA ACTUALIDAD"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

No. 250. Guatemala, 4 de octubre de 1919. Año VII



NOTAS EDITORIALES



LA INDUSTRIA NACIONAL: LA FABRICACION DE PRODUCTOS QUIMICOS

Los primeros intentos de establecer en Guatemala una fábrica de porductos químicos, se hicieron por los años de 1868 o 1869. Una empresa extranjera solicitó del Gobierno ciertas concesiones para introducir esta industria, nueva en Centro América; pero por motivos que ignoramos, hubo de desistir de su intento. También por ese tiempo el connotado químico y naturalista francés don Julio Rossignon, de grata memoria en Guatemala, y nuestro sabio compatriota Dr. don David Luna, se propusieron dotar al país de tan útil e importante progreso, e hicieron al efecto fuertes gastos iniciando la edificación de una fábrica productora de ácido sulfúrico, pero fueron tales las dificultades con que tropezaron en la parte étnica, que no lograron producir el vitriolo.

El fracaso se explica, porque esta clase de manifestaciones de la actividad humana, tiene mucho de mecánico, pero mucho más de científico y su aparición se verifica en los países, cuando los conocimientos generales de la masa, se han presentado para aprovechar colaboradores y cuando también se han instalado industrias coadyuvantes, que simplifican labor.

Don Prudencio Castellanos, que se había dedicado con notable éxito al estudio de la química, y que en varios viajes a los Estados Unidos y Europa se había puesto al tanto de la organización de los grandes laboratorios químicos y establecimientos de droguería en los principales centros industriales, se propuso fundar en Guatemala una droguería en grande escala y montada de acuerdo con los últimos adelantos de la ciencia. Compró la antigua **"Botica de Echeverría"**, hizo venir del extranjero un nuevo y bien escogido surtido de drogas y medicinas y un completo y moderno instrumental de farmacia para aquel entonces y fundó la **"Droguería del Carmen"** así llamada por haberse instalado en la esquina opuesta a la del templo del Carmen, en esta Capital.

El Señor Castellanos, hombre de gran iniciativa y carácter, estudioso, progresista y emprendedor, pensó luego en la posibilidad de fabricar en el país varios artículos de los que mayor consumo tienen, especialmente el ácido sulfúrico, elemento de la mayor importancia para la industria. Sus estudios y sus visitas a las fábricas extrangeras le habían dado conocimientos muy completos no sólo en la técnica de la fabricación de productos químicos, sino también en la instalación y montaje de los aparatos. Por vía de ensayo construyó en la msima casa en que tenía instalada la droguería, un modelo pequeño de aparato de plomo para la fabricación de ácido sulfúrico, y, habiendo tenido la satisfacción de ver que funcionó perfectamente y de lograr por primera vez en Centro-América fabricar el referido elemento, se propuso llevar a la práctica la idea, desde largo tiempo acariciada, de instalar una "Fábrica de Productos Químicos" en gran escala. Adquirió una propiedad a propósito en Santa Rosita, aldea cercana a la de Las Vacas, y a poca distancia de esta Capital, que era lo que él buscaba.

Construyó a todo costo un edificio adecuado y una toma de agua, que había de servir, no sólo para suministrar este indis-

pensable elemento a la fábrica sino para desarrollar fuerza motriz.

Una de las mayores dificultades entre las muchas que se presentaban, era la falta absoluta de operarios entendidos en los trabajos especiales que había que llevar a cabo. El Señor Castellanos no se desmayó y emprendió la árdua tarea de enseñar a algunos obreros inteligentes, en diversas manipulaciones, especialmente a ejecutar la soldadura autógena del plomo y a otros a construir hornos de varias clases para usos químicos, y estos modestos obreros guatemaltecos fueron los que bajo su dirección, hicieron el difícil trabajo de montar las cámaras de plomo y demás aparatos de la fábrica, como si fueran veteranos de los grandes centros.

Después de invertir más de 20.000 pesos oro en la empresa, y de vencer los obstáculos que la ignorancia y la envidia oponen siempre a toda obra de progreso, el Señor Castellanos tuvo al fin la doble satisfacción de ver sus esfuerzos coronados por un éxito completo y de haber dotado a su patria de una industria de inmensa utilidad, y en una época en que, casi ninguna de las Repúblicas de Hispano-América contaba con establecimientos industriales de ese género, ni aun en modesta escala. En el año de 1870 la fábrica estaba ya en plena actividad, elaborándose los ácidos sulfúrico, nítrico, muriático y acético y varias sales como sulfato de soda, potasa, hierro, y cobre, y otros productos químicos de importancia y aplicación inmediata al comercio y a la industria.

Pocos años después el Señor Castellanos, se vio compelido muy a su pesar a ausentarse del país, fijando su residencia en Norte América, en donde se ocupó de preferencia en perfeccionar y patentar varios inventos que había hecho, relacionados con cierta especialidad química, como pólvoras explosivas para la industria, abonos minerales, etc., y la fábrica dejó de funcionar. En 1886 el Señor Castellanos que se había vuelto a radicar en el país, obtuvo del Supremo Gobierno ciertas franquicias, como exención de derechos para los aparatos que necesitara importar, y emprendió la erección de otra fábrica de productos químicos, esta vez en los suburbios de la Ciudad capitolina. Venciendo de nuevo no pocas dificultades y empleando como la primera vez, sólo operarios del país, enseñados por él y ayudado eficazmente por su hijo Don Eduardo, a quien después asoció á su negocio, la instalación del segundo laboratorio se llevó a cabo con buen suceso.

Desde entonces Guatemala contó con un establecimiento en que se producían a bajo precio y en cantidad más que suficiente para el consumo de toda la República, varias de las sustancias químicas más usadas en las artes y las industrias, aprovechando para ello casi sólo materias primas nacionales como azufre en bruto, mineral de cobre, desperdicios de hierro y zinc, huesos, sal común, etc.

Los aparatos que se montaron podían producir: de ácido sulfúrico, unas 250 a 300 lbs. diarias; de los ácidos nítrico y muriático, 100 a 120 lbs.; de amoniaco líquido, unas 50 lbs.; de éter sulfúrico, unas 60 lbs.; más de 100 lbs. diarias de los sulfatos de soda, de hierro, de cobre, de potaza y de zinc, y cantidades variables de carbón animal, fosfato de cal, ácido bórico, nitratos de plata, de plomo, de estronciana y de barita, percloruro de hierro, azufre sublimado, carbonatos de soda y de potasa, hiposulfito de soda, etc., etc. También se había iniciado en cierta escala, la fabricación de **abonos químicos**, tan necesarios en un país emi-

nentemente agricola como el nuestro.

Aunque en nuestra patria existe, desgraciadamente: la mala prevención, —vituperable en todos conceptos—, de no admitir como bueno sino lo que se fabrica en el extranjero, los productos de la fábrica tras algunos años de lucha, llegaron a imponerse como excelentes, siendo tan estimados en la plaza como los mejores importados. A esto contribuyó, sin duda, el hecho de haber obtenido muy honrosas y merecidas distinciones en todos los concursos en que se exhibieron los productos de la fjbrica, siendo dignos de especial mención el diploma de Gran Premio que se les otorgó al os Sres. Castellanos en la Exposición Centro-Americana e Internacional de Guatemaal de 1897, y la medalla de oro que ganaron en el Gran Certámen Universal de París de 1900.

Establecimientos como el de que nos ocupamos, no sólo son un factor útil a la riqueza pública, porque aprovechan materiales antes inexplotados y los convierten en artefactos de suma utilidad, que luego son expendidos a precios más bajos que sus similares importados, sino que exhimiendo al país de la dependencia extranjera, pueden prestarle en ocasiones, muy valiosos servicios. Por ejemplo: la fábrica de los Señores Castellanos, en épocas de epidemia ha suministrado algunos desintectantes a muy módico precio. Durante la guerra que trajo El Salvador a Guatemala en tiempo del Gral. Regalado —(1906)—sucedió que los Almacenes de la Dirección de Telégrafos, se hallaron escasos de sulfato de cobre, sin duda por algún retraso en recibir los pedidos hechos al exterior. En esa eventualidad el servicio de telégrafos de campaña hubiera sido gravemente perjudicado por la falta de ese elemento, indispensable para el funcionamiento de las baterías eléctricas; y entonces se acudió a los Señores Castellanos y éstos hicieron fábricar rápidamente varios miles de libras de sulfato, con lo que se subsanó la grave dificultad.

Durante la gran Guerra Europea también esta fábrica presto importantes servicios a Guatemala, pues pudo seguir suministrando al consumo, a precios equitativos, varios productos cuya importación se hizo a última hora casi imposible por las restricciones impuestas en los países de orígen.

El honrado y laborioso industrial don Prudencio Castellanos, alma eleveda e inteligencia superior al medio en que nació, murió el 20 de agosto de 1915 y desde entonces la fábrica quedó exclusivamente a cargo de su hijo don Eduardo, que heredó aquellas bellas cualidades y mayor seriedad, si cabe.

Desdegraciamente el terrible terremoto ocurrido el 3 de enero de 1918, arruinó por completo el establecimiento industrial de que venimos tratando; echó por tierra la alta chimenea de ladrillo, desquició los edilcios, y lo que es peor, desbarató las cámaras de plomo del aparato de fabricar ácido sulfúrico, tan costosas y difíciles de reponer.

Ocurrió la ruina como todos sabemos, cuando la guerra mundial estaba aun en todo su furor, y cuando la importación de ciertas substancias quimicas se hacía casi imposible, y así, al faltar la producción nacional, los precios de esas substancias subieron fabulosamente. Por ejemplo: el acido sulfúrico que el Señor Castellanos vendía a $2 o $2.50 m|n. la libra, llegó a valer $50 libra., y el ácido muriático subió de $10 a $100 lb., alcanzando también grandes aumentos el ácido nítrico y los sulfatos de soda y hierro.

Hoy, a pesar de que las grandes importaciones se hacen ya con cierta regularidad, y no obstante la baja del cambio, los precios de algunos productos se mantienen excesivamente altos, expendiendo los importadores el ácido sulfúrico de $7.00 a $10.00 lb. y el muriático a $20.00 ó.... $25.00 libra y estando también bastante caros el ácido nítrico y los sulfatos mencionados.

Don Eduardo perdió por los terremotos, su trabajo y ahorros de muchos años, pero no obstante eso y las muchas dificultades consiguientes a la situación económica, desde hace más de catorec meses trabaja empeñosamente en reedificar su fábrica, tenien-

do ya levantado el nuevo edificio de construcción asísmica, la difícil estructura de las cámaras de plomo está ya casi terminada, instaladas varias hornillas y aparatos, y en actividad los de producir ácido muriático y nítrico y varias sales. Muy pronto, pues, el **Laboratorio Químico de Castellanos** volverá a funcionar como antes de las catástrofes y nuestros industriales podrán obtener otra vez, a bajo precio, los diversos productos que necesitan.

Una vez concluída la reinstalación de la fábrica, proyecta el Señor Castellanos dar mayor ensanche a su negocio, agregándole dos nuevos e importantísimos ramos de la industria química: el uno es la fabricación de abonos, cuyo uso ha de contribuir poderosamente a que nuestros sistemas de cultivo se perfeccionen aumentándose el rendimiento de las cosechas y evitándose el empobrecimiento, gradual pero seguro de los terrenos; y es el otro la fabricación de pinturas en polvo y en aceite, industria cuya oportunidad es manifiesta, hoy que la reconstrucción de la ciudad y la reparación de sus edificios exigen el empleo de grandes cantidades de pinturas.

La fábrica ocupa un amplio solar en la 16 calle oriente, número 47 de esta ciudad.

En un artículo próximo, hablaremos acerca de la fábrica de sustancias alimenticias del mismo Señor Castellanos.

X. Y. Z.

PROFUNDAS INMORALIDADES

La prensa entera de Quazltenango se hizo eco hace días de un hecho inusitado, que reviste los caracteres más graves y que acusa la inmoralidad y la perversión más profunda.

Se trata de lo siguiente. En uno de los Parques, la Banda daba un concierto, y reunida toda la sociedad, paseaba disfrutando de aquel inocente y culto placer. Repentinamente, en las manos de muchos paseantes de ambos sexos, aparecen avisos infames, en que so capa de lamentar las inmoralidades de vicios ocultos, se aconseja no acudir a ellos, sino modificarlos y **modernizarlos**, usando de ciertas drogas, que —se dice— pueden obtenerse en todas las farmacias. No había pie de imprenta.

Y las jóvenes cultas y sencillas que reciben aquel indigno papelucho, lo leen naturalmente, creyéndolo aviso comrecial cualquiera; los adolecentes que talvez sólo piensa en los dulces goces de un primer amor inocente y lleno de los efluvios de algo que es inmaterial y elevado, sorben el veneno inoculado por almas de cieno; y los pobres padres de familia, que no obstante su edad y su experiencia de la vida, no saben de relajamientos de lenón ni de fricciones y espasmos de desnaturalizados, se enfrentan ante el problema que les crea aquel llamamiento a la desmoralización en masa.

Esto es muy grave. El infame o más bien dicho, los varios infames que urdieron la trama, aun comprendiendo confusamente talvez el daño que iban a causar,

no supieron de seguro la extensión inmensa y la resonancia que iban a tener sus actos.

Se trata de alguien que escribió y de una imprenta que por lucro o por perversión, se prestó; se trata de una gran calumnia, pues se acusa a los farmacéuticos, de ser agentes de vicios e inmoralidades, lo que evidentemente, lo que seguramente no es cierto, pues si bien entre el gremio hay algunos —(muy pocos por fortuna)— que venden caras las medicinas, esta es una sed de lucro explicable, pero muy distante del oprobio que se les achaca. Talvez, ese es precisamente uno de los objetos del anónimo, la venganza contra los del gremio. Puede ser también una broma de muy mal género, a juicio de algunos colegas; y puede ser, pura y sencillamente el reclame de algún agente comisionista extranjero que a favor del escándalo, trate de realizar pingües ganancias, pues en materia de excentricidades anunciantes, las grandes casas no reparan ni en precios ni en procedimientos.

De cualquier modo que sea, es necesario agotar la pesquisa, buscar sin tregua ni descanso al criminal o criminales y darles un castigo tan ejemplar y tan sonado y público, como pública fue la ofensa y como grande y amenazador puede ser el daño en los jóvenes de uno y otro sexo. Nintún tiempo es tardío para aplicar la sanción de la ley, ni para pedirla.

No hace mucho tiempo en la Administración de Correos de esta Ciudad, se decomisaron varios paquetes que contenían obras inmorales, consejos avisos y láminas inmundamente obcenas. Procedían del extranjero. Esto puede ser una explicación en parte, para honra de nuestras tipografías; pero queda por averiguar quien es el malvado o malvados que hicieron circular los papeles. No sería raro llevarnos una triste sorpresa: la de encontrar como agentes y promotores del vicio, jóvenes que han viajado por el mundo, no aprendiendo nada útil y trayéndonos algo del hálito infecto y pestilente de las grandes capitales......

Es tan grave lo que sucede, que no vacilamos en suplicar a los periódicos de Xelajú, que se sirvan no dejar de la mano este asunto, que vuelvan sobre él, que exciten a la autoridad a no dar tregua en sus inquisitorias y que de lo que resulte, nos den noticias así como del castigo de aquellos que con alma tan baja y miserable, se atrevieron a medir por la suya la de los demás. En la sociedad, lo primero que debe cuidarse, es la moralidad, pues sin ella se desquiciará todo el edificio social, la familia el primero y el Estado después Es de orden público y de conveniencia de lo que se trata.

Luis de EGUILAZ.

LA EXPOSICION DE PINTURAS

La forzada clausura a que se vió precisada "La Actualidad" en días anteriores, como es del dominio público, nos inpidió como era nuestro deseo, ocuparnos de esa regata artística, que tiene cierta novedad, y que fue una revelación de lo que nosotros mismos ignorábamos.

Dada nuestra dejadoze por todo lo que es arte y nuestra apatía tradicional para iniciar exposiciones y concursos, la que nuestra colega **"La República"** promovió nos sorprendió. Creíamos que sólo uno o dos iniciado eran los favoritos del pincel y los colores, y resulta que son muchos los que en esfuerzo vigoroso, escudriñan las bellezas de la naturaleza y las trasladan al lienzo produciendo algo que eleva el alma y despierta los sentidos.

Cerca de cien cuadros se llevaron a los salones del Pasaje de Aycinena y grato es confesarlo, no hubo uno sólo que hiciese arrugar el ceño a los **amateures** descontentadizos, pues si bien no todos tenían iguales méritos ni esto era posible, si se pudo observar en todos el esfuerzo de producir bueno y algo de ese **quid divinun** sin el cual ni la poesía, ni la música, ni la pintura arroban y deleitan.

Faltaron algunos de nuestros consagrados de dentro y fuera de la Capital, talvez por falta de tiempo; y la exposición se celebró no sin algún incidente o mal entendido que produjo comentarios; pero estamos seguros que en mejores condiciones, desaparecerán esas nubes de verano y con tiempo suficiente nuestros artistas podrán diseñar cuadros de más aliento o por su extensión o por su asunto psicológico o artístico.

Lugar preferente ocuparon las caricaturas algunas de ellas muy buenas y oportunas; no faltaron paisajes y asuntos plásticos diversos; pero el elemento predominante fue el desnudo y la figura humana.

Como un acto de justicia y por

otra parte de cortesía muy merecida, indicaremos que vimos con gusto figurar donosamente en la exposición a las estimables señoritas Gandarias y Tonita Matos. Apolo y las musas les sean gratos y las lleven muy lejos con sus pinceles y genio artístico.

Enviamos una voz de aliento a todos los expositores y a la vez nuestros cumplidos parabienes a los Sres. Redactores de **"La República"** por sus oportunas y patrióticas iniciativas, deseando que no por este tropiezo o por aquella decepción, decaigan en sus labores y en sus propósitos para obtener el año venidero, un verdadero suceso de notoriedad.

L. de E.

2 DE OCTUBRE

Esta fecha que recuerda una de nuestras festividades republicanas, la de la toma de posesión de la República por el actual Jefe del Estado, Señor Doctor don Manuel Estrada Cabrera, fue celebrado en Guatemala y en todo el país con la espontaneidad y entusiasmo que es natural.

Felicitamos de nuevo con tal motivo al distinguido hombre de Estado que rige los destinos del país, haciendo votos por su felicidad personal.

REAPARICION

Oportunamente indicamos a nuestros lectores, las dificultades que se cruzaron, de un orden superior a nuestras posibilidades materiales, como fueron roturas y desarreglos de maquinaria etc., todo lo que nos hizo suspender momentáneamente la publicación de **"La Actualidad"**. Reparados los desperfectos aun a costa de dificultades y grandes gastos, reanudamos nuestras labores periodísticas, iniciando nuestra reaparición con un saludo a la prensa en general y a nuestros favorecedores.

Esperamos que con los nuevos arreglos y composturas introducidas en la maquinaria, ya no tendremos necesidad en lo de adelante de recurrir a la benevolencia de nuestros lectores para que excusen nuetra involuntarias faltas.

DON ALFONSO SAENZ

sostuvo en el salón de actos del Instituto Nacional de Varones, la noche del 30 de septiembre último, su exámen general público para recibir el título de Graduado en Ciencias y Letras. Aunque muy joven, como lo es, nuestro simpático amigo Alfonso, hizo un exámen muy lucido demostrando en él poseer brillantez dotes intelectuales, que le aseguran gran porvenir. Le renovamos nuestras felicitaciones más cariñosas, igual que a sus señores padres, muy apreciables amigos nuestros, en cuya compañía tuvimos el gusto de festejar el triunfo del querido hijo durante la alegre reunión que hubo en su casa de habitación la noche referida, y de la cual conservamos gratísimos recuerdos.

- ECOS DE CENTRO AMERICA -

HONDURAS

De una revista que se llama "Tegucigalpa", tomamos los siguientes datos relativos a la mortalidad de los niños hondureños:

"Es aterrador el número de niños que en su primera infancia, mueren anualmente en el país, ya por la falta de recursos de la madre para proporcionarles abrigo y nutrirlos suficientemente, ya por la falta de la previsión y medios para sujetarlos a un régimen higiénico acertado, o bien por falta de asistencia médica, oportuna y eficiente, en caso de grave enfermedad de ambos o de cualquiera de los dos.

"Entre nosotros, al contrario de lo que acaece en los países más cultos de la tierra, la gran mayoría de los nacidos compónenla los hijos ilegítimos, es decir, los infelices que, para alimentarse o evadirse de los peligros de la enfermedad o de la muerte, sólo cuentan con el esfuerzo de la madre proletaria, que en los días del alumbramiento y en la época de la lactancia, casi siempre carece de lo indispensable para atender a sus necesidades y se halla incapacitada para ganarse el sustento o para trabajar, siquiera a medias.

"No tenemos una ley bastante coercitiva y de llana aplicación, ni costumbre social eficaz, que obligar pueda al padre natural a socorrer con su ayuda y con su solicitud a la madre y al hijo infortunados, a quienes mira frecuentemente con inconsciencia selvática o con indiferencia criminal, sin sentirse casi nunca tentado u obligado a ofrendarles el menor servicio.

"Hay, por lo común, más ternura en ciertas especies zoológicas, que en la mayoría de los padres naturales del país, y el abandono de su prole y el descaro con que se olvidan de sus obligacio-

nes para con el recién nacido y para con la madre, rayan en una inmoralidad pública y en una insensatez bestial, que ha venido reclamando un correctivo casi draconiano.

"¿Es adecuada y humanitaria al respecto nuestra legislación? De ningún modo; porque todas las disposiciones de nuestro Código Civil, encaminadas a proteger a la madre y al hijo natural, son de ilusorios resultados en la práctica y aun los mismos procedimientos para hacer efectivos contra el padre moroso los derechos de tales desgraciados, son dilatorios, cansadísimos y presuponen, en la madre, cierta suma de recursos para costear los gastos de la gestión judicial. De esa manera, el conjunto de leyes sobre protección del hijo natural, hacinadas o esparcidas en nuestros códigos, no pasan nunca de ser jactanciosas logomaquias, consignadas en nuestra pomposa legislación tan sólo por mera lógica doctrinaria y como para sacar triunfante el prestigio jurídico y la fidelidad fotográfica de nuestros copistas.

"La protección del niño es una necesidad palpitante, de muy alta conveniencia pública, protección que nunca podrá lograrse ni debe nunca ser encomendada a la sola virtud de los ripios jurídicos.

"Para amparar contra la indigencia a la madre y al hijo natural, urge expedir una ley apremiante que autorice un procedimiento gubernativo para establecer quien es el padre natural y constreñirlo a socorrer su prole.

"Ya nos parece ver los aspavientos de horror y escuchar los distingos de sabor teológico y las sutilezas salmantinas con que nuestros depositarios del saber jurídico se opondrían a la adopción de una ley como la que insinuamos, sin querer admitir que la protección del hijo natural, al menos en su infancia, no sólo es asunto de orden público e interés nacional sino también de humanidad.

"Si el padre de un niño lo exterminara por medio de una contusión necesariamente mortal, pronto estarían los criminalistas para consternarse y pedir el castigo del infanticida; pero si el niño se muere por la falta de auxilios de su padre, habrá que cruzarse de brazos ante ese crimen de omisión, porque ni se estableció previamente, con las formalidades legales, la paternidad respectiva o la sociedad de hecho que se constituye por concubinato, ni hay tampoco derecho a alimentos; porque éstos sólo pueden coresponder al hijo cuando ya ha nacido, crecido y vencido en juicio al padre recalcitrante pero nunca durante el tiempo en que la madre natural se halla en estado de gravidez o de parto.

"Disminuir la mortalidad infantil es un problema de administración de los más complicados y extensos, para cuyo logro se requieren leyes y reglamentos especiales, fondos cuantiosos, multiplicidad de instituciones de beneficencia pública, centros bien organizados de vulgarización científica, médicos y comadronas del pueblo; pero sobre todo, empeño en darse cuenta de que sin la disminución sensible de la mortalidad infantil, no podremos nunca hacer alarde de cultura moral y de humanidad.

"Mil problemas de detalles que plantear y resolver, tratándose de este vital asunto; pero

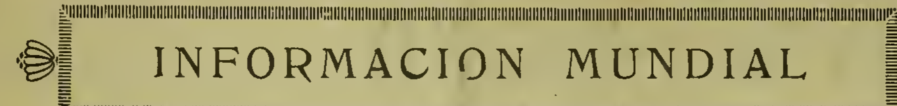
lo que no admite discusión es el deber imperioso en que se hallan las personas acomodadas de asociarse y constituir en cada localidad importante, una institución o centro encargado de socorrer, lo más que pueda, a la parturientas y a sus niños en los meses de su primera infancia. El espíritu cristiano lo demanda, la conveniencia personal así lo aconseja, pues no hay mejor manera de hacerse perdonar una alta posición social o pecuniaria que ejercer providamente la filantropía.

"El buen nombre colectivo de las clases pudientes exige en todas partes que sacrifiquen una ínfima porción siquiera, de sus rentas, en favor del desvalido, y que se haga del ejercicio sistemado de la caridad una enseñanza viviente de benevolencia pública y privada, ya que la práctica de tal virtud es también el mejor medio de acercar por el afecto a todas las clases sociales y de establecer por consiguiente entre ellas, lazos invisibles pero efectivos de fraternidad.

"Si se quisiera hacer un examen minucioso de los esfuerzos y sacrificios, de las ofrendas y solicitud con que en las capitales de Centro-América contribuyen las familias acomodadas al socorro de la infancia menesterosa, francamente hablando, tendríamos mucho de qué ruborizarnos.

"Ojalá que nuestras palabras sean escuchadas y que personas a quienes su alta posición les da gran ascendiente, se dignen empeñarse en que se colme entre nosotros el gran vacío que se nota en materia de caridad social debidament eorganizada.

"No demandamos nosotros esos impulsos de misericordia de resultado escaso y pasajero, realizados a veces por las exitaciones de la mojigatería o de la vanidad y que más bien solo sirven para rellenar la sección noticiosa del periódico local, sino instituciones de carácter permanente, dotadas con todos los recursos que pueda proporcionar una sincera liberalidad y cuyo manejo esté encomendado a las matronas y caballeros más influyentes en cada vecindario, lo cual nunca podrá obtenerse sin una contribución sistemada, perpetua y suficiente.





LA OBLIGACION MORAL DE RATIFICAR EL TRATADO DE PAZ

La opinión de la prensa americana no está de acuerdo en lo que se refiere a la ratificación del tratado de paz, ni mucho menos en el tiempo en que eso se ha de hacer. Wilson ha emprendido una campaña para instruir al pueblo americano sobre la necesidad que hay de los Estados Unidos ratifiquen el mencionado documento y de que se apruebe sin reserva de ninguna especie la constitución de la Liga de Naciones.

Si el tratado no se ratifica y la constitución de la Liga no se aprueba, los países europeos continuarán pidiendo mayor cantidad de alimentos a los Estados Unidos, y la carestía de víveres en las urbes americanas aumentará. El Philadelphia Inquirer pretende que Norte América a toda costa ha de alimentar a Europa mientras la situación siga tirante, porque la falta de víveres produce el descontento y la violencia. "Para nuestra propia salvación, estaremos obligados a ver que Europa no sufra de hambre."

El Peoria Transcript asegura que el Senado se mantiene a la expectativa de una expresión definida de la opinión pública, pero esa expectativa será en vano, porque el pueblo se halla en presencia de algo que no entiende y que no le interesa gran cosa, y cuyo debate le ha fastidiado en extremo. Opina porque se llegue a una determinación, ya sea aprobando o rechazando el tratado.

Otros periódicos es muestran alarmados ante la posibilidad de que el Congreso acabe por rechazar el documento firmado en Versailles; ni aun consibe la idea de que se reforme, y considera al Presidente Wilson como el único capaz de salvar la situación. Aprueba, por consiguiente, la resolución que ha tomado el Presidente de dirigirse personalmente a sus conciudadanos abogando en pro de la ratificación, y a quienes expone en términos elocuentes el deber moral que hay de apresurar dicha ratificación. Wilson ha dado toda publicidad al debate, y lo que comunicó al Senado fue poco después del completo dominio del público. Ha puesto ejemplos específicos acerca de industrias que sufrían por la prolongada incertidumbre de la paz. Ha mencionado la cooperación de Montana, Arizona y Alaska; de las minas de Tennessee, Misourí y Wisconsin, las cuales están rindiendo únicamente una producción mediana por falta de empresa; se ha referido también a la situación comercial de Idaho e Illinois que no ha llegado a su antiguo nivel de bonanza.

Wilson, en uno de sus más aplaudidos discursos pronunciados recientemente, hizo también alusión a los planes militares, manifestando que los Estados Unidos no pueden resolver de manera definitiva cual será la fuerza de mar y tierra que mantendrán, ni cual ha de ser la politica respecto al servicio de las armas, pues todavía no hay paz.

Las naciones que han ratificado el tratado de paz se hallan en condiciones de controlar los mercados de la Europa Central sin encontrar ninguna competencia de parte de Norte América, que no tiene agentes consulares ni representantes mercantiles que cuiden de los intereses americanos. He aquí, pues, una necesidad material de que se ratifique el tratado.

Los Estados Unidos no cuentan hoy por hoy con mercados definidos, y por tanto su producción tendrá que ser irregular, por mucho tacto que haya. En estas circunstancias, tampoco es posible estabilizar los sueldos y jornales, ni arreglar las condiciones de empleo. No pueden existir créditos normales para fomentar la industria, por lo mismo que no hay confianza en la renovación de los negocios.

Estas y otras desastrosas circunstancias las hemos tomado de lo que constituye la opinión del Presidente Wilson, la que puede resumirse en estos términos: "TODO ELEMENTO DE VIDA NORMAL ENTRE NOSOTROS, DEPENDE DE LA RATIFICACION DEL TRATADO."

LA PROXIMA EMIGRACION EN ALEMANIA

Cuando Alemania llegó al colmo de su expansión comercial y fabril, antes de la guerra, el gobierno imperial impuso restricciones a la emigración. En los veinte años que trascurrieron de 1870 a 1890 aproximadamente dos millones de alemanes abandonaron el país para establecer sus hogares en otras partes. En los veinte años siguientes, el promedio de emigrantes bajó a la cuarta parte del número que arrojaran las dos décadas precedentes. El gobierno germánico hacía que el elemento permaneciera en su patria para organizarlo y convertirlo en una gran máquina militar para conquistar al mundo mediante un ataque concentrado y dirigido desde territorio alemán.

Ahora que el nuevo gobierno está fomentando la emigración no por millares de individuos sino por millones, y según la opinión de algunos bien informados observadores de Washington, los planes que se han estado elaborando en Berlín representan el antiguo imperialismo germánico bajo otro disfraz. En el proyecto de dominación mundial que esbozaron los alemanes antes de la guerra, mucho se hizo depender de la ayuda que podrían prestar los inmigrantes alemanes en varias partes del globo, especialmente en Norte y Sur América. Se hicieron laboriosos esfuerzos, obrando de acuerdo con la teoría alemana de que una nación puede incluirse dentro de otra nación, quedando intacta su soberanía si los súbditos corrían al socorro de su patria, y se hicieron con el objeto de mantener y arraigar la adhesión de los grupos que se hallaban allende el Atlántico y que eran de nacionalidad germánica. Esos grupos no se negarían a prestar auxilio al país de donde habían emigrado sus antepasados.

Pero cuando vino el momento de la prueba y la elección entre la madre-patria y la patria adoptiva, los vínculos con Alemania se rompieron en su myor parte. En los Estados Unidos, gran número de ciudadanos de descendencia o parentesco alemanes fueron leales al país. En la América del Sur donde se distribuyeron muchísimo los teutones, sucedió lo mismo con decepción de la madre-patria.

Hace poco se supo en Washington que el estado mayor alemán tenía el proyecto de enrolar hombres en las grandes colonias germánicas en el Sur del Brasil, para que ayudaran a las fuerzas coloniales del Africa Sur occidental contra los ingleses. Cuando la flota inglesa limpió de adversarios el mar evitó la tentativa de trasportar reclutas al

Africa del Sur, pero se duda si muchos de los agricultores alemanes hubieran abandonado las fincas para acudir al llamamiento de la madre-patria.

Sin embargo, aunque la teoría de una nación dentro de otra nación no resistió la prueba a que se le sometió durante la guerra, los imperialistas alemanes —según las indicaciones de Berlín— no la consideran desechada. Al contrario, aseguran que lo único malo fue su manejo inadecuado. Anteriormente, los emigrantes que salían de Alemania como individuos o en grupos más o menos pequeños, se marchaban sin que hubiera un esfuerzo sistemático para mantener la relación vital con dichos individuos desde el momento en que se establecían en el nuevo país.

Aun más, con pocas excepciones, los alemanes se esparcían a grandes distancias en el territorio de la nueva patria, y cuando ya se había roto la relación con su país después de un número más o menos considerable de años, empezó la propaganda en el sentido de convertir a Alemania en una nación dominadora del mundo. El problema era difícil. La nueva tentativa de establecer la influencia y el poder alemanes en lugares fuera de Alemania, trata ahora de evitar lo que se consideró como error al principio de las anteriores emigraciones. El plan que se tiene en perspectiva es distribuir a los alemanes en grandes colonias que se mantengan como piezas exteriores del engranaje de la máquina, de modo que los pobladores de una región estén siempre en contacto con la Vaterland.

El problema de establecer nuevos y grandes centros alemanes en cualquier lugar del mundo, ha sido reconocido por Alemania desde que vio frente a frente la derrota, como de primer necesidad para reconstruir el comercio exterior germánicos.

Alemania ha perdido sus colonias: 1.027.820 millas cuadradas de terreno y una población aborígena de 12.000.000 de habitantes ha sido arrebatada de sus manos, o mejor dicho a su explotación. Fuera de eso, no ven la oportunidad de procurarse otras; de aquí el plan de levantar colonias germánicas dentro de las fronteras de otras naciones para que comercien con la madre-patria y promuevan su adelanto. Al examinar el mundo, los germanos se han dejado guiar por dos factores principales. Los países menos progresistas, es decir las colonias de las grandes Potencias, les han sido negados, y las naciones cultas ofrecerán poca oportunidad a los recién llegados, oponiéndose a recibir a los alemanes aunque sea en número pequeño.

Respondiendo a muchos solicitudes particulares, el Comisario de Inmigración del Canadá contestó que según las leyes existentes, se excluía a los alemanes. Rusia ofrece una magnífica oportunidad para que los teutones realicen una invasión de esta clase, y se han hecho los más minuciosos proyectos para apoderarse de la mayor parte del tráfico ruso que sea posible, pero estos planes son muy vagos y no se tie-

ne ninguna certidumbre del resultado final.

Por estas razones, y no por otras, los alemanes, han escogido a México y a la América del Sur como campo de sus proyectos de colonización. Aunque por medio de la intriga no lograron realizar sus fines, los alemanes en algunos de esos países pudieron influenciar a los gobiernos en una campaña contra los Estados Unidos y los aliados mas que en ninguna otra parte del mundo fuera de Alemania. Los tres países más influenciados fueron: México, la Argentina y Chile. Uno de los principales candidatos a la presidencia de México es germanófilo.

En Buenos Aires, los residentes alemanes desde hace mucho tiempo han ejercido pronunciada y decidida influencia en la vida económica y comercial de la nación. La gran Empresa eléctrica que surte a Buenos Aires y parte considerable del país vecino, es una compañía alemana. Las fundiciones de hierro más enormes que hay en la Argentina son fundadas por alemanes, y se han desarrollado sobre bases germánicas. Los métodos comerciales alemanes han llegado a un alto prestigio. En Chile hay "una pequeña Alemania" al Sur del país, alrededor de Valdivia, donde hay cervecerías, periódicos, iglesias, escuelas y teatros alemanes. El ejército chileno que mostró su valentía contra el Perú, fue instruido por oficiales teutones, y se ha dicho que ese ejército fue muy partidario de los alemanes, aunque la armada se sabe que es anglófila, porque ha sido instruida por oficiales británicos. Tanto en la Argentina, como en Chile y México (aquí en menor escala), hubo muchísimos hombres de influencia pro-aliados; pero los alemanes comprendieron que contaban con una base de simpatía sobre la que podían trabajar, base que no podrían encontrar en ningún otro lugar.

Porque no hay duda que por esta creencia y por las magníficas oportunidades de desarrollo que se les ofrece, los alemanes han escogido México y la Argentina como puntos donde probarán a establecer grandes colonias. Los agentes alemanes han estado haciendo investigaciones en ambos países. Se envió una comisión alemana a Buenos Aires para estudiar la posibilidad de acomodación de cinco millones de inmigrantes. Este fue el número mencionado en la encuenta dirigida al gobierno mexicano.

Las propuestas se hicieron en nombre de la corporación de colonización alemana y no en nombre del gobierno aunque los planes de la corporación se sabe que están de acuerdo con la política que con respecto a emigración sigue el gobierno. Se ignora cual será la actitud que tomará la Argentina que tiene el anhelo de explotar la riqueza de sus recursos, y antes de llegar a una conclusión, sería preciso investigar la relación que existe entre el gobierno y el mencionado proyecto. La conducta que finalmente seguirá el gobierno mexicano todavía no se ha anunciado; pero el Secretario del Interior de la República Azteca se ha colocado en una posición contraria, manifestando que se solicitaría al Congreso Mexicano que aprobara un proyecto de ley en que se impidiera el influjo de alemanes que anemaza.

Un rechazo al solo empezar no evitaría que los alemanes trataran de llevar sus proyectos hasta lo sumo.

La ofensiva contra la América del Sur y México está en vigor. En Washington se entiende que el establecimiento de grandes colonias tal como propone la corporación de colonización alemana, constituiría una gran amenaza para el mantenimiento de las buenas relaciones que con los países del Continente Americano (exceptuando México) existen actualmente. Es probable que de cuando en cuando hayan desacuerdos entre las naciones, y los teutones que hayan llegado a fundar sus hogares en los países americanos después de la guerra, poseídos todavía de ideas imperialistas, fomentarán por su parte las desaveniencias, y ejercerán su influencia tal vez con una idea de venganza, a fin de crear alrededor de la nueva Alemania un grupo de países opuestos a lo que los germanos llaman dominación anglo-sajona del mundo hoy en día.

LA EXPULSION DE MEXICO, DE UN REPRESENTANTE DE LA GRAN BRETAÑA

Un cablegrama de Washington decía que la cuestión entre la Gran Bretaña y México aparecía hoy más complicada que la situación azteco-americana.

El último representante diplomático que quedaba en la capital mexicana, William Cummings, encargado de los archivos de la Legación, recibió orden de abandonar al país por mandato de Carranza.

Dicha acción equivale a deportación del representante británico.

Londres nunca ha reconocido el régimen carrancista y desde que se retiró Sir Lionel Carden, no ha tenido ministro en Ciudad-México. El Encargado de Negocios Tomás Hohler hace tiempo que dejó el servicio, y Cummings quedó como Encargado de los Archivos de la Legación Británica, actuando como medio de comunicación entre su gobierno y el de Carranza, aunque sin autoridad oficial.

En un sentido estricto, Cummings no tenía representación diplomática, aunque recibió comunicaciones enviadas por el gobierno inglés protestando contra el mal tratamiento que se daba a los súbditos e intereses británicos.

Ahora que se halla completamente sin representantes en Ciudad México, es probable que Inglaterra acuda a Francia o a los Estados Unidos para que la representen.

Un telegrama de El Paso, fechado el 16 de agosto, decia que un boletín de noticias oficiales recibido en el Consulado General de la mencionada ciudad americana, informaba que el Presidente Carranza presentaría al Congreso Mexicano el 1º de septiembre su mensaje anual, y que entonces le informaría respecto a las relaciones de México con los Estados Unidos e Inglaterra.

El boletín agregaba que el Senado Mexicano había resuelto estudiar y poner en pronta ejecución el Art. 27 de la Constitución que había causado protestas de parte de las compañías de petróleo extranjeras. Parece que en el Senado prevalece la opinión general de que una correcta y justa interpretación del artículo tenderá muchísimo a producir una mejor inteligencia y buenos sentimientos hacia México.

La Corte Suprema dará su fallo sobre los escritos que sean presentados por las compañías petroleras del 16 de agosto al 15 de septiembre.

El boletín también anuncia que el General Fortunato Zuagua, comandante de las tropas del Estado de Tamaulipas, envió soldados bien disciplinados a todas partes del Estado donde residen extranjeros, con el objeto de extenderles la mayor protección posible. En Tamaulipas están muchos de los pozos petrolíferos del distrito de Tampico.

La Corte Suprema nombró un comité compuesto de tres Magistrados para clasificar las grandes peticiones que habían sido presentadas, apelando de los tribunales inferiores. El número de dichas peticiones es de sesenta y seis por ahora. Se dice que dentro de quince días comenzarán a ser tomadas en consideración.

Si la Corte Suprema acepta favorablemente las peticiones enviadas por compañías extranjeras, tendrán que suspenderse los decretos emitidos por el Presidente respecto a las propiedades petroleras, y la situación permanecerá en status quo hasta que el Congreso empiece a laborar sobre la legislación pendiente. La acción de la Corte Suprema de Justicia al empezar sus trabajos en el asunto de la legislación petrolera sin esperar la acción que a su vez tome la Cámara de Diputados, y todo ello con autorización del Senado, ha alimentado la esperanza de que se evitará una crisis internacional.

Un cable de los Estados Unidos informa que el Secretario de Estado Lansing dio el 16 ppdo. que no había cambio alguno en la situación mexicana, y no hizo ningún comentario acerca de cual sería el "cambio radical de política" en caso de que Carranza no prestara atención a las amonestaciones que recientemente le fueron trasmitidas por medio del Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Ciudad-México.

Mientras está pendiente la acción americana ya sea en el sentido económico o militar, los alemanes se afanan en recobrar el prestigio comercial de que gozaban al estallar la guerra. El informe de los preparativos teutónicos por volver a conquistarse el mercado mexicano, tal como fue sacado aquél de la prensa azteca, llegó a Washington por vías oficiales. El informe dice así:

'El Encargado de Negocios de Alemania en México, von Magnus, ha solicitado de la Secretaría de Industria, Comercio y Labor, información completa acerca de los artículos de producción alemana que tienen mayor demanda en México. Pide, al mismo tiempo, que si es posible le proporcionen una lista de los importadores de México, y algo más, desea datos exactos respecto a los productos mexicanos que pueden venderse en Alemania. Sobre el particular, von Magnus da especial énfasis a la conveniencia mutua, de renovar las relaciones comerciales entre Alemania y México, manifestando que él considera las condiciones

actuales como propicias para reanudar las conferencias comerciales antiguas.

"En cumplimiento de las solicitudes del representante alemán ya mencionado, el Secretario de Industria, Comercio y Labor comenzó ya a recoger los datos pedidos. Los artículos de orígen alemán que más se necesitan en México, son varios productos químicos y medicinales, toda clase de maquinarias, tinturas de añilina, drogas, artefactos de hierro y perfumería. Entre los beneficios inmediatos que surgirían de la renovación del comercio entre ambos países, figura la obtención de los artículos que se han necesitado desde que comenzó la guerra."

"El Congreso, cuyos miembros han sido escogidos por Carranza, se ha rebelado y está fuera de su alcance —dice otra comunicación de Ciudad-México. El Congreso Nacional ha rehusado obedecer la dictatura de Carranza en la cuestión de los ferrocarriles, y ha rechazado el bill presentado por Carranza de dar a Ciudad-México un gobierno autónomo. Se dice que el Congreso se ha vuelto en su mayoría obregonista, y ha desafiado al Presidente cuyo término presidencial toca a su fin."

Un miembro de la Cámara de Diputados recibió instrucciones de Banjamín Hill, el que maneja la campaña electoral de Obregón, para que erchazara toda medida propuesta por Carranza. Esto lo niegan tanto Hill como Obregón. Se ha declarado que la Cámara tiene en su poder el derrocamiento de Carranza, pero que ha sido aconsejada por Obregón de no tomar esa medida. El General Pablo González, rival de Obregón, también ha aconsejado a la Cámara contra dicha medida.

Acaloradas recriminaciones que se hacen Obregón y Pablo González, han alarmado a Carranza y a sus sostenedores, por el peligro que se corre de que se publique la historia secreta de la revolución.

Los comentarios de la prensa americana acerca de la llamada situación mexicana, son muy variados. Citaremos algunos:

The New York Call, órgano socialista, se expresa así: "Los capitalistas americanos que tienen inversiones en México están realizando una enorme campaña con el objeto de emplear el Ejército y la Armada (de los EE. UU.) para conquistar a México y establecer su régimen sobre el puebo mexicano. Esta campaña adquirió un gran auge la semana pasada. Es evidente que la están precipitando ahora porque este momento es más oportuno que el que se presentaría más tarde, cuando la fiebre de la guerra haya pasado, y la conscripción para el servicio militar sea más difícil. Ha habido en Washington y en el Sur más muertes por violencia, que las que han ocurrido en México en el mismo período, sin embargo las pocas muertes que han ocurrido en México se explotan como una razón "humanitaria" para intervenir."

The Nation dice: "Hay algún complot contra México? Creo que sí, y que los promotores de dicho complot son petroleros americanos".

El Baltimore Evening Sun se comenta así: "En Nueva York ha sido iniciada una campaña, se supone que organizada por intereses financieros, y gran parte de la propaganda la están llevando a cabo periódicos que han po-

dido ser influenciados. Allí tenemos los períódicos de Hearts, que tiene grandes propiedades en México, y el Chicago Tribune, órganos que han ansiado la guerra con México por ultrajes cometidos contra algunos americanos, e igualmente ansiosos por evitar el conflicto "con el gobierno imperial alemán".

El Springfield Republican se expresa así: "En México los valiosos yacimientos petrolíferos constituyen el principal premio, pues hoy el petróleo es casi tan precioso como el oro lo fue hace veinte o veinte y cinco años. El mundo ha entrado en la edad de la gasolina. Desde todas partes de la tierra se está haciendo urgente la busca de los mencionados yacimientos, y un país atrasado como México, envuelto en un remolino capitalista, está obligado a tener disturbios como los boers en tiempo de Pablo Kruger, cuando Johanesburgo y el Rand se convirtieron de súbito en centro de la industria minera en un mundo que financieramente se moría por obtener una base más amplia de oro para someter su medio circulante."

Pero sería una exageración el decir que estas declaraciones y comentarios constituyen algo más que una pequeña minoría. Aunque no hay periodista que se proponga negar que el afianzamiento de la paz en México satisfaría a la "Wall Street", el complot imaginario contra México aparece con proporciones insignificantes al lado de los acontemicimientos que han llamado últimamente la atención de los Estados Unidos hacia México: el asesinato de los Correll, el robo hecho a los marinos americanos, el informe del Embajador Fletcher sobre el número de americanos que han sido matados en territorio azteca, la resolución aprobada por la Legislatura de Texas en el sentido de solicitar que a Texas sea permitido pacificar a México, y el embargo de armas dictado por el Presidente. La mayoría de las personas opinan que ha llegado el tiempo en que la espera ha de cesar.

"México necesita una tunda!" —grita el Peoria Transcript. El Nickerbocker Press dice que es el deber de los Estados Unidos el establecer en México un gobierno sólido. El Inquirer de Filadelfia pide que se tomen medidas enérgicas para acabar con "el engorro internacional".

El News and Courier nos refiere que el caso que se presenta en la vecina República no se puede evadir ni evitar. "Tarde o temprano —y probablemente pronto— tenemos que poner fin al embrollo mexicano, valiéndonos del único medio que nos es dable." El periódico citado supone que los reglamentos de la Liga de Naciones les facilitarán la acción, justificándola al mismo tiempo a los ojos de la humanidad, que no tachará a los americanos de imperialistas.

El Kansas City Times sostiene que los Estados Unidos no permitirán que surja en el continente americano un problema balkánico en cada giro político, para evitar que haya choques entre más de doce razas, producidas por animosidades históricas y por rivalidades territoriales.

"Hemos estado a la vigilante expectativa en México y nos hemos precipitado en los asuntos europeos sin ninguna espera. A muchos americanos parece que esta política debía ser al contrario, y que debíamos mantenernos más a la expectativa en Europa y precipitarnos más en nuestro país."

El Times de Ashville declara que "cada vez que nuestro gobierno falla en proteger a sus nacionales, sencillamente invita a los mexicanos a que continúen matando."

El City Journal: "Parece que los mexicanos ven con desprecio este país, interpretando la suavidad de nuestra política hacia ellos como un signo de debilidad. Cada vez ve más claro que debemos darles el mismo tratamiento que recibirían si los muertos hubieran sido ingleses."

El State Journal exclama: "Las tropas americanas se mantienen en guardia día y noche a lo largo de toda la frontera mexicana, costando por semana en efectivo al pueblo de los Estados Unidos, UN MILLON DE DOLARES. Nuestras tropas se encuentran allí para evitar ataque contra la frontera, asesinatos y robos, y para que el mundo no se horrorice ante la repetición de un hecho como el de Columbus."

El Hartford Courant. "Es tiempo de que entremos, y por lo menos tomemos cargo de los puertos mexicanos en bien de aquellas regiones que se dedican a algo más que robar. No prohibe la Liga de Naciones la intervención en los asuntos de otro país? Debemos tener la seguridad de realizar nuestra obra antes de que sea adoptada dicha Liga, o pedir el correspondiente permiso."

---

zado movimiento de conversión hacia el sudeste.

El 5 de septiembre, el ejército de von Klück estaba en el norte de Provins, a 30 kilómetros de París, y este mismo día, a primera hora de la tarde, comenzó la entrada en acción contra el ejército de París bajo las órdenes del general Maunory.

Entablábase la batalla del Marne.

II

La ilusión de la victoria cierta despertó poderosa con la derrota del Marne, donde una ofensiva admirable detuvo de pronto el avance del enemigo.

Con su regimiento diezmado remontaba ahora Otto lentamente casi el camino recorrido hacía poco como vencedor. Entre Chateau-Thierry y Compiégne, luego entre Noyon y Craonne, el ejército avanzó hacia San Quintin, Noyon, la Fére...

Comienza entonces la carrera hacia el mar, buscando uno de los dos ejércitos frente a frente, rebasar al otro. El barón von Brück ha ascendido. Varios hechos de armas en su activo le han designado para el grado de capitán. Ha cambiado de regimiento y aun de ejército, y glorioso de su nombramiento, despliega en la lucha más animosidad todavía, esa animosidad que los alemanes decoran con el vano nombre de valor. ¿Cómo es posible que odie a Francia, la nación de que fue huésped tanto tiempo, que le dió años de paz y de goces, la tierra donde conoció el amor, donde eligió una joven para hacerla esposa suya?....

Pues precisamente por eso la odia,, porque en su nombre le rechazó Odilia, y quiere ciegamente vengarse en ella de la humillación y del dolor sufridos

En este orden de ideas, la derrota le ha sido más sensible, y busca febrilmente un desquite. Terrible es su paso por los países invadidos que progresivamente abandona. Los tiros de sus piezas son los más mortíferos, y sus hombres, excitados por él, entréganse a las peores violencias con los habitantes. Retrocede, retrocede contínuamente, batiéndose en dirección del mar, objetivo de los ejércitos alemanes una vez incapacitados de llegar a París. Así, el barón von Brück llega cerca de Arras en los primeros días de octubre.

¡Arras!....¡casi el país de Odilia!.... Beaubois está inmediato... Y como para favorecer sus intentos recibe una ueva orden que le hace avanzar más todavía..... Consulta su mapa..... sólo algunos kilómetros le separan de Beaubois...... ¡Cómo late su corazón!.... ¡Volverá a ver a su amada!.... y a su alegría se une aquel orgullo que nunca le abandona. En París-Playa le dijo "Volveré". Pues bien, ¡volvía!

Volvía, es verdad, después de un fracaso de su ejército; pero estaba seguro, loca y vanamente seguro de verlo reparado dentro de poco y de que sería vencedor en aquella carrera hacia el mar que comenzaba, mientras otra parte de los cuerpos alemanes se atrincheraba en las canteras del Aisne. ¡Volvía! ¿Qué puede retardar su llegada a Beaubois? No hay ya, entre esa hora y él más que algunos instantes y algunos kilómetros......

Su mirada explora el país; se da cuenta de la topografía de los lugares.

La quinta de la señora de Averjean está con

fensores de Senlis trataban aún de defenderla contra el invasor, fue cuando se dio la señal del incendio por medio del estridente silbido de un jefe, y casi al momento brotaron impetuosamente las llamas de la mayor parte de ls casas de la calle de la República y del arrabal de San Marttín.

Fue un espectáculo horrible. Los incendíarios arrojaban a los habitantes de sus moradas para incendiarlas con aparatos especiales y científicos. Los desdichados vecinos huían alocados... Pero ¡cuántos perecieron en los braseros súbitamente incandescentes, no habiendo podido evadirse a tiempo!..... ¡Y cuántos pudieron hallar, en los inmuebles sustraídos a las llamas, las hordas ahitas de vino, que penetraban en ellos para propagar el incendio en el interior con antorchas de resina! No se concedía cuartel a nadie; la furia de destrucción que se había apoderado de aquellos feroces asesinos, sugestionados por las órdenes de los jefes y la bebida, no perdonaba ni personas ni cosas.

No puede decirse que Otto aprobase tales violencias, pero tampoco las juzgaba; trasmitía fríamente órdenes cuando era necesario, y las miraba ejecutar con indiferencia. **"Krieg ist krieg"** (La guerra es la guerra), ésta era su divisa y a ella conformaba su despreocupación de los medios empleados. Senlis estaba designado para renovar el holocausto de Lovaina. Y aceptaba como bueno el acto.

Permaneció poco en Senlis: terminada la obra de destrucción continuóse la marcha, pero con for-

El ejército alemán avanzaba a pasos de gigante, recorriendo hasta 45 kilómetros por día. Los aliados se replegaban ante él, esperando su hora y preparándola.

Los teutones no se daban cuenta de ello. La fácil victoria que alcanzaban les ilusionaba sobre el porvenir que les estaba reservado. Parecíales cierta la conquista sin obstáculos y próximos al triunfo.

Habiendo avanzado Otto el 29 de agosto hasta Cambrai, tan cerca ya de Arras, emocionóse profundamente. Acercábase a Beaubois..... estaba ya a muy corta distancia......

—Oh, correr all,í entrar a la cabeza de su regimiento, en son de conquistador!......¡Ver de nuevo a Odilia con aquel aparato que él estimaba glorioso!......Pero la inexorable consigna llevábale más lejos: ahora dirigíanse hacia París.

¡París.....París! Otto se regocijaba también de volver allí vencedor. Adelantaban, adelantaban sin cesar, triunfando fjcilmente de las parciale resisetncias que retrasaban algo la marcha precipitada, sin interrumpirla pro eso.

El 2 de septiembre, la vanguardia dcl general von Klück entraba en Senlis. El bombardeo de la ciudad fue de corta duración. No obstante, su resistencia exasperó al cnemigo, por más que ya debía contar con ella, pues de antemano se había prometido vengarse con crueles represalias, cuya premeditación no daba lugar a dudas, a juzgar por la preparación de los aparatos incendiarios.

En efecto: en pleno combate, cn tanto los de-

certeza allí, en aquella altura que domina el pueblo, rodeada de los grandes árboles de su parque, el cual desciende, en florida pendiente cubierta de verde césped, hasta la iglesia, en el llano.

Márchase en aquella dirección...... Se llegará a la propiedad por lo alto, con toda seguridad, bajo los informes de los hulanos. No hay enemigos cerca; las líneas están más atrás.....

* * *

El capitán von Brück está violentamente emocionado al presentarse, con su regimiento, en la verja de forjado hierro que rodea el patio anterior de la quinta.

La verja está cerrada, y lo están también todas las ventanas de la casa. Otto piensa que tal vez obedezca esto a una medida de prudencia para defenderse contra una invasión brutal y demasiado súbita.

Llaman a la verja: una mujer anciana, temblorosa, acude a abrir.... y al momento, sin vacilación, entra la tropa, la tropa entera, pateando los céspedes, los bosquecillos, rompiendo los arbustos, señalando ya su paso por la devastación.

Las puertas de las habitaciones están asimismo cerradas, y mientras se da orden de abrirlas, Otto dirígese a la anciana aterrorizada, diciéndole en francés y con un excelente acento que deja admirada a la pobre mujer:

—¿La señora y la señorita de Averjean están aquí?

La vieja campesina levanta hacia el capitán su rostro atemorizado:

—No, señor —contesta con voz temblorosa.

—No tema usted nada —dice Otto;— si están aquí, no me lo oculte usted; no se les hará ningún daño. Yo soy.... un amigo suyo.

Faltó poco para que dijese, "el novio de la señorita".

—La señora no tiene amigos entre los prusianos— repuso con altivez la campesina.

Subiósele al barón la sangre a la cabeza; pero le contuvo la esperanza de volver a ver a Odilia.

—Esto es lo que usted no sabe— dijo con forzada risa de mofa. —¿Sí o no? ¿La señora y la señorita de Averjean están aquí?

—No están.

—¿Dónde se encuentran entonces?

—Esto no le importa a usted.

Tanto más violento en su ira, cuanto mayor era la decepción que estaba sufriendo, Otto sacó el revólver de su bolsillo, y amenazando a la mujer gritó:

—¿Quieres decirse dónde están esas señoras, sí o no?

Espantada, la campesina quiso huir. A un gesto del oficial impidiéronselo dos soldados, cerrándole con sus caballos el paso. Otros dos, apeándose, la sujetaron cada uno por un brazo y la pusieron precisamente debajo del cañón del revólver de su capitán.

—¡Contesta, o disparo!—intimó éste.

—¡Pero tira, hombre! —díjole en alemán un camarada.— ¿No ves que se está burlando de tí?

—¿Y como hará para adquirir la información

ramente hubo de emocionarle contemplar a unos oficiales belgas que, con las manos vilmente enmanilladas, figuraban en la repugnante comparsa, en la vergonzosa cabalgata, atados a los estribos de los hulanos....

Excitados por semejantes ejemplos, seguíanles los soldados. A su paso, arrancaban brutalmente de los cuerpos de las mujeres las cintas con los colores nacionales que ostentaban en ellos, e hirieron gravemente a muchas. Y para afirmar todavía más su desprecio hacia la villa invadida, los oficiales, Otto entre ellos, deteniéndose cerca de Santa Gúdula, ante los kioskos de periódicos, los desvalijaron con ruidosa e insultante algazara.

Llegaron luego los días de la ocupación de Bruselas, con sus excesos; pero Otto y su regimiento no se detuvieron allí. Realizada la triunfal travesía de la capital de Bélgica con aquella ostentación de gloria, que es el engreimiento de los ejércitos alemanes, dirigiéronse las legiones hacia Gante. Mientras se libraba la terrible batalla de Charleroi, el ejército de von Klück, orientado primeramente hacia le noroeste de Bruselas, entraba en Francia.

¡En Francia!.....Un inmenso júbilo hinchaba el pecho del barón von Brück. ¡Oh, Francia! Apenas hacía un mes que la había abandonado en calidad de vencido del amor ¡ y hora entraba de nuevo en ella vencedor de sus ejércitos!.... ¿No le acontecería lo mismo con el casto corazón de la joven que de él se había apartado?.....Esa orgullosa confianza que tenía, exaltaba su júbilo.

guna: hecatombes necesarias (juzgábalas así) para la prepotencia de la amenaza alemana.

No se detuvo en Lovaina su regimiento. Abandonó la ciudad, cruelmente devastada ya, antes de la destrucción final; y cada vez con mayor jactancia, Otto von Brück marchó hacia Bruselas.

La entrada de los enemigos en esta ciudad sin defensa, lisonjeaba sus sentimientos dominadores y superficiales a un tiempo. Los germanos gozaban de la fácil victoria que les había proporcionado la sorpresa, y les solazaba la apariencia triunfal que revestía a sus ojos cómplices de la ilusión, su desfile a paso de parada en las silenciosas calles de la capital belga......

Otto las cruzaba embriagado de orgullo, y su satisfacción sofocaba en su pecho el sentimiento de deferencia que los nobles corazones sienten y demuestran hacia el adversario vencido sentimiento que honra sobremanera al vencedor.

La delicadeza de esta espiritual impresión la ignora el alemán, y aquel jueves 23 de agosto, la impasible población bruselesa, mantenida en el más digno silencio por las adjuraciones de su eminente burgomaestre, presenció el bochornoso espectáculo de las ironías brutales de sus invasores. Viose una pieza de artillería adornarse, como mascota, con un osezno vestido de general belga, pretendiendo caricaturizar al rey Alberto: el animal saludaba protescamente llevando la pata a su bicornio. Y si tales provocaciones sublevaban de cólera y de asco el corazón de cuantos presenciaron aquella odiosa e infame mojiganga, ¡cuán du-

que desea?— observó otro oficial.—Oblíguela a decírselo primero, y luego puede matarla.

A la campesina le castañeteaban los dientes de terror. Creyendo llegada su última hora, le era imposible articular una palabra.

Otto repitió entonces su pregunta.

—No sé donde están esas señoras....— murmuró;— nol o sé... no lo sé.....

—¿Hace mucho que se han marchado?

—Sí..... es decir.... hace..... un mes...

—Precisa el día que se fueron —ordenó el barón haciendo relucir el cañón del revólver.

—El 31 de agosto —contestó la pobre mujer.

—¿Y adónde han ido?

Y a pesar de todas las amenazas, Otto no pudo obtener acerca de esto ningún dato de la vieja campesina, que, aun sabiéndolo sin duda, no hubiera querido a ningún precio, ni aun tal vez el de la misma vida, descubrir el secreto que le exigía aquel bárbaro enemigo, no dándose cuenta, en su ignorancia, de si al revelarlo podría poner en peligro la existencia de sus señoras.......

Su mutismo respecto a este punto, tan formal a pesar de su visible temor, dio a Otto la impresión de que verdaderamente no sabia nada, pues no admitía que se resistiese a sus medios coercitivos. Entonces ordenó:

—¡Soltadla!

Y penetró en la quinta, donde sus camaradas habíanle precedido ya.

—Cualquiera diría que conoces la casa—díjole uno.

—Nunca estuve en ella.

—¿Pero conoces a los propietarios?

—Sí. En París, los había encontrado muchas veces.

—¿Entonces, sabrás si hay aquí una bodega digna de ser visitada?

—Ya te harás cargo de que eso no se lo había preguntado nunca.

—Hiciste mal; es muy conveniente adquirir informes de antemano.

Interrumpieron su conversación algunos camaradas.

—Venid —dijéronles;— el salón es maravilloso; hay piezas de Sajonia antiguas, admirables.

—Pues convendrá que vuelvan a tomar el camino de su país de su origen.

—Esta es mi intención —afirmó uno,—y por temor de que las rompan, las he puesto ya en seguridad en un armario, mientras llegan los furgones.

—Yo no tomaré más que el reloj del segundo salón·

—¡Callaos, cínicos!— exclamó Otto con cierta alteración en la voz.

Jamás se había rebelado el barón contra los pillajes, ni olvidado de tomar su parte en los ricos botines; pero que desvalijasen así la casa de Odilia, esto le sublevaba, rebajábale a sus propios ojos......

—¡Toma! ¡Pues no se ha incomodado Brück! —exclamó chanceándose la taifa de borrachines.—

dado por la licencia de la vida de campaña, todo alemán incurre en su vicio nacional: la borrachera.

Otto bebía como sus compañeros y con ellos; no tal vez hasta el punto de perder la razón, como sus hombres, a quienes la bebida convertía en ferocer brutos, pero sí lo suficiente para vivir en un estado habitual de excitación que le ocultaba la real trascedencia de las cosas, hasta que, alcanzando un grado más de ebriedad, llegaba a la estupidez, que le hacía olvidarlas. En esos momentos, no pensando más que en Odilia, era dichoso, pues el recuerdo de la joven, adherido a su espíritu como túnica de Neso, le torturaba en sus horas de lucidez. Amándola y odiándola a un tiempo. no podía sustraerse a su pensamiento, que ora desesperábale por las añoranzas que le inspiraba, ora le inquietaba despertando sus remordimientos. Sin embargo, no había abandonado el propósito de reconquistar a Odilia al mismo tiempo que invadía la patria de ésta.

Experimentaba además la sensación orgullosa del temor que sus tropas inspiraban. Cuando veía huir, ante ellas, las poblaciones enloquecidas, soltaba una risa triunfal; y ese temor, qué le parecía un testimonio de su superioridad y de su fuerza, cosquilleaba tan agradablemente su cruel amor propio, que se complacía en aguijonearlo con ejemplos que lo justificaran y aumentasen. Infelices mujeres y niños murieron a culatazos por orden suya, y a la menor resistencia mandaba disparar sobre los rebeldes, viéndoles caer sin emoción nin-

terminar, acosado por el deseo de exterminar al enemigo y llegar así más rápidamente a la victoria. Marchaban ahora sobre Bruselas, pero Lovaina estaba en el camino.......

El relato de las atrocidades cometidas en esta ciudad, emporio de las artes y de las ciencias, que encerraba verdaderos tesoros, está en todas las mentes.

Otto asistía a ellas impasible. La disciplina, a su modo de ver, se lo permitía. Una de las razones de la barbarie alemana, generalizada sin referencia a las individualidades, algunas de las cuales, consideradas aisladamente, no son ni crueles ni sanguinarias, es ese sentimiento de obediencia, exagerado hasta prescindir del libre albedrío, que conduce a creer que por atroces que sean las órdenes dadas, al ejecutarlas no compromete el individuo su responsabilidad personal.

Así, prevaliéndose de esta excusa, hombres con reputación de civilizados han podido, excediendo todos los límites, llevar a cabo verdaderas monstruosidades, que repugnan a la humana naturaleza.

Protegido contra toda repulsión personal por esa disciplina bárbara en su concepción y en su ejecución, Otto se prestaba sin escrúpulos a las más degradantes acciones. Se le vió dár órdenes de ejecuciones que eran verdaderos asesinatos. Ordenó incendios, y toleró, con indulgentes ojos, orgías que la pluma se resiste a describir. Vivía en una especie de embriaguez, a un tiempo física y moral, conservada por el vino, pues desembri-

¡Oh! ya hallaremos el medio de calmarle. Peter ha ido a echarle un vistazo a la bodega.

—Y si nosotros visitásemos entretanto toda la casa? —djio el teniente Frank.

—Pero convendría que nos preceda la conserje, como se acostumbra en los museos.

Y en medio de las más groseras chanzas, los oficiales teutones fueron en busca de la pobre mujer, la cual entre los cañones de los revólveres, asestados contra ella por macabra zumba, les guió a través de los aposentos.

En el primer piso, Otto que se unió a sus compañeros, preguntó:

—¿Dónde está la habitación de la señora de Averjean?

—Allí —indicó la pobre mujer señalando un aposento.

—¿Y la de la señorita?

—Allí —indicó de nuevo la campesina.

Otto dirigióse hacia la puerta designada, la abrió, y como sus camaradas se dispusiesen a seguirle, les dijo:

—Proseguid la visita: yo me detengo aquí. Tomo este aposento por mío —añadió, viendo que de todos modos querían penetrar en él.

Y cerró la puerta tras de si echando el cerrojo.

Los oficiales chanceáronse comentando aquella súbita fantasía y luego se alejaron respetándola.

Otto encontróse solo en el cuarto de aquella a

quien amaba y a quien llamaba todavía prometida suya.

Agitábale la más viva emoción.... y el viejo hombre, es decir, el hombre que había sido desde la Pascua hasta la declaración de guerra, resucitó un instante en él. Los sentimientos que le había inspirado Odilia y que momentáneamente lograron transformarle, renacieron en su pecho al invocar su querida imagen en los lugares donde ella había vivido.

Declinaba ya el día; pero el sol que enrojecía al ocultarse, dejaba subsistir aún un resplandor bago que matizaba de púrpura las cosas con su lejano reflejo.... Y a su favor, Otto, que abriera bruscamente los cerrados postigos, distinguía poco a poco los objetos que le rodeaban.

Era el elegante aposento de la joven moderna, claro, fresco, perfumado aún de su estancia, con la lilial blancura de las cortinas de tul, de los muebles primorosamente barnizados de laca, y el delicado refinamiento que presidió a la elección de los fútiles cuanto preciosos **bibelots**.

En sus largas conversaciones íntimas, Odilia le había precisamente descrito esta habitación, de la que estaba enamorada y que personalmente había embellecido. Otto la reconocía, veía objetos que le describiera: la **Sembradora** de mármol blanco que adornaba la chimenea y aquel gran marco donde alineaba los retratos de sus más queridas amigas. El barón acordábase de haber pedido que pusiera también el suyo. ¡Oh, no! el de su amado lo colocaría en un cuadro especial, más

cida monotonía de su vida, calmosa de ordinario. No demostraba, pues, repugnancia ante la comisión de asesinatos ni de incendios, y toleraba los pillajes como cosa de juego para sus hombres, excitados a la refriegas y a sus peligros con que a cada instaite exponían su vida, por medio de goces y placeres asquerosamente groseros, pero ante los cuales el jefe debía cerrar sus ojos.

Esta, al menos, era la consigna de los oficiales. Desde el momento que sus tropas se batían bien, para todo el resto dejábanlas en libertad, cuando no ordenaban, en su deseo de sembrar el terror, los asesinatos y la destrucción sistemática de personas y cosas.

En este ambiente, los sentimientos de Otto, algo modificados por los años que había pasado en Francia, por la mezcla de sangre alsaciana que llevaba en las venas, y mejorados sobre todo por la dulce influencia de una mujer adorada, esos sentimientos volvían a su primordial manifestación, a las lecciones que grabó en su memoria la educación recibida, al atavismo paterno que ahora predominaba en él, despertado por las naturalezas semejantes con las cuales diariamente se codeaba, con las que llevaba esa vida común, regida por la misma regla, que con tanta prontitud fusiona las divergencias de carácter. Y el que había sido el novio de Odilia, no era ya, por ningún título, digno de ella.

Lleja detuvo algo a los invasoers. Otto, cumplió, allí como en todas partes, su deber de soldado, pero con más rabia que valor, impaciente por

a un soberano que, para hacerse respetar, hízose temer, inmponiéndose así a la admiración de sus súbditos por una aparatosa prosopopeya, integralmente sostenida, que, gracias a su óptica especial, ha prestado relieve a sus cualidades exagerándolas, y ha mantenido ocultas todas las malas propensiones de esa naturaleza imperiosa, autócrata, esencialmente histórica y aficionada al **bluff**, que, infatuadamente invade todos los terrenos; arte, literatura, ciencia, sociología, estrategia, pretendiendo estolidamente dar a entender que es apta para todo, y cuyo rasgo principal es una invencible confianza en sí mismo, a propósito para dominar las masas, incapaces de comprender si está justificada.

Las relaciones de familia del barón Otto y la carrera que había abrazado, favorecían sus sentimientos hacia el kaiser, y aplaudía sin escrúpulos el acto desleal que, con menosprecio de todos los tratados, lanzaba a las hordas alemanas a violar el territorio neutral, y, por consecuencia sagrado, de Bélgica.

Para el brutal advenedizo sólo existe un fin: los medios ¿qué importan?.... Otto opinaba así, y lejos de compadecerse del noble pueblo que, fiel a su tradición de honor y a sus juramentos, se levantaba para defender la integridad de su territorio, irritábase de su resistencia como obstáculo a los proyectos que tenía prisa de ver realizados.

Y al par que se irritaba sentíase cada vez más dispuesto a castigar esa resistencia, aportando a su enojo la brutalidad de su raza germánica, capaz de todos los excesos cuando se rompe la plá-

cerca de ella, sobre aquella delicada mesilla Luis XVI, ante la cual debía ella sentarse para escribirle, como, le habia prometido. ¡Y desde su separación, ni una línea obtuvo de su mano!

Por su emoción cruzó una idea. Odilia no había vuelto a aquel cuarto sino después de la ruptura. ¿Le habría recordado amorosamente en él?.... No podía creer que no; érale imposible imaginar que el amor de la joven, como el suyo propio, hubiere resistido a la amargura de la separación, que, no obstante, quiso ella que fuese definitiva. Y sacando de su cartera el retrato de Odilia, que no le abandonaba nunca, evocó mejor el fantasma de la deliciosa joven.

La luz diurna, descendiendo cada vez más, no le permitía ya distinguir bien la imagen. Entonces encendió las bujías de los candelabros, bajó los **stores**, y aislado así del mundo exterior soñó..

Soñó en lo que hubiera sido, de no sobrevenir la guerra, su llegada a Beaubois, la acogida que habría encontrado, la sonrisa con que le habrían introducido, las manos tiernamente tendidas hacia él..... ¡el beso de esponsales! Volvió a ver los tiernos ojos azules, la cabellera de oro, la "maliciosa sonrisa francesa", como él decía...... Oyó la voz armoniosa cuyas dulces inflexiones, le arrobaban, la alegre y franca risa.... Luego, ante sus entornados ojos, pasó la silueta elegante, el joven cuerpo flexible, de esculturales proporciones, que revelaban los finos tejidos con que se vestía.......

Un dolor intenso y punzante desgarróle el corazón al pensar cuantas cosas le separaban todavía de Odilia, una de las cuales era la definitiva victoria (en la cual creía aún), retardada por la derrota del Marne; y la cólera invadió poco a poco su cerebro, impidiéndole llorar, pues casi habían asomado las lágrimas a sus párpados al recuendo tan vivo de la ausente.

Su excitación le hizo ponerse en pie.

¿Por qué había huído? ¿Por qué no le había aguardado, aquí, habiéndole él dicho que iría? Era evidente que sintió miedo, miedo de los enemigos. Pero él la hubiera protegido: ¿no era él uno de ellos· ¡Un nemigo! El enemigo de Francia, sí, pero no el enemigo de Odilia. ¿Comprendía ella suficientemente esa distinción sutil. Su inteligencia negábase a resolver el problema. Quiso de nuevo entregarse a su ensueño sentimental; pero ya en su cerebro bullían demasiadas sensaciones para que pudiera nuevamente abstraerse. Entonces trató de recoger tangiblemente la deliciosa impresión primeramente experimentada. Miró y remiró el aposento, tocó uno por uno todos los bibelots. Evidentemente, faltaban muchos: demostrábalo su sitio vacío· Odilia, al ausentarse, debió llevar consigo los que más apreciaba, y Otto experimentó una inmensa satisfacción al no encontrar ninguno de los que él había podido darle. De muchos cuadros faltaban las fotografías. Como hombre práctico, el barón escogió dos, para llevárselos "como recuerdo", y también aquella graciosa estatuilla de bronce.

destino, pretendiendo modificarlo con arreglo a sus planes personales.

Semejante preocupación dominó pronto, sin destruirlos, sus demás sentimientos· Quería triunfar de las coyunturas, de las coincidencias de circunstancias que se mostraban contrarias a sus anhelos y a sus proyectos. Sobreexcitada su naturaleza entera por la oposición que consideraba como un insulto, no experimentó ya sino un sentimiento: lograr sus propósitos.

Eso le llevó a hacer con ardor sus preparativos de partida para el ejército. Sin deslindar bien en su confuso pensamiento los móviles que le impulzaban, marchaba con la esperanza de una doble victoria. Quería vencer a Francia y a la francesa a quien amaba hasta la locura y que le sacrificaba su patria. Para él hubiera sido un desquite rendir a discreción a esa patria que se había interpuesto entre ambos, y veíase ya, vencedor magnánimo, ofreciendo a la vencida el homenaje de su indefcetible amor.

Esta perspectiva sonreía a su orgullo y le sostenía en sus esperanzas de realización, sin permitir que viese, como a menudo ocurre con los sentimientos violentos que llegan al exclusivismo, los accidentes de la cuestión, y el odio que podía profesarle Odilia por la brutal agresión cometida contra su patria.

Su impresión, al sentar la planta en el neutral territorio de Bélgica, fue adecuada a la de su emperador. Pertenecía a esa generación joven, educada en la adoración ciega y la sumisión absoluta

PARTE SEGUNDA

I

Mientras la señora de Averjean y su hija alejábanse de Beaubois, el barón von Brück, como les había escrito, aproximábase a la comarca.

Unido a su regimiento, con el cual entró en Bélgica, el estado de espíritu de Otto había cambiado muchísimo. Con la muerte en el alma, dejó a la que no cesaba de considerar como su prometida, y en su dolor entraban ahora tanto la cólera como la pasión amorosa. Cólera de verla retractarse del compromiso con él contraído, con él, que la adoraba; cólera de sentir que la joven escapaba a la dominación que para siempre creía haber establecido sobre ella, y cólera, también de contemplar sus deseos y su sueño rotos y desvanecidos por aquella mano débil, cuando el sentimiento ingénito en su raza teutónica, de no conocer obstáculos a su voluntad, habíanlo exasperado en él los favores de su existencia a la cual todo, hasta el presente, había sonreído y ante cuyas exigencias todo se había plegado.

Esta sensación íntima contribuía a enfurecerle, y acrecentaba en él la tendencia a resistir al

Las llaves estaban en los armarios. Abriólos. Contenían pilas de encintado lienzo. Otto vio numerosos pañuelos de fina batista.... y él carecía de ellos: "otro recuerdo" para llevarse, que le sería a un tiempo útil y precioso por su cotidiano empleo, y a la vez le recordaría diariamente a la amada......

Un cofrecito atrajo sus miradas. ¿Por qué haberlo dejado allí? Estaba abierto también.....

¿Qué contenía?..;.. el retrato de Otto, entregado en una hora de ternura, con una ardiente dedicatoria, que una mano hostil había arrancado... Y luego ¿qué?... Todos los objetos que la joven conservaba de él, aquellos que en los primeros tiempos de conocerse en las reuniones de la alta sociedad, habíale dado en los cotillones de los bailes a que juntos asistieron.

Todos estaban allí: nacaradas conchas de París-Playa, flores de los ramilletes que le había ofrecido, y otras que habían cogido juntos, por el bosque...... Y luego aquel alfiler, comprado cierto día en un bazar, aquella tira de encaje.... y en fin..... debajo de aquel fárrago..... la yoja simbólica, a la que él concedía tanto valor, yacía allí, abandonada, con sus esmeraldas, sus perlas y sus turquesas.

Esto le desconcertó violentamente...... Ese abandono del recuerdo que hubiera debido serle más caro y cuyo valor intrínseco debió de haber reclamado su atención; aquel abandono cuando tantas otras cosas se había llevado, parecióle significativo por demás.... ¡Había, pues, abolido to-

da memoria de su amor pasado, renegado de él, renunciado al porvenir!

A semejante idea apoderóse de él tal dolor, que se dejó caer sobre el lecho de la joven, y hundiendo su rostro en la almohada de encajes, sollozó desconsoladamente.....

En este momento llamaron a la puerta.

Eran sus camaradas.

—¿Qué haces, Brück? ¿No vamos a comer?

—¿Qué te pasa, ¿No estás bién?

—¿Estás ya a medios pelos antes de comer? ¡Hombre, sería lástima, porque hemos dado con la bodega y hay para regodearnos!

Otto hizo un gesto de protesta, y se aseguró de que estaban bien echados los cerrojos. ¡Dejar que penetrase aquella horda en el aposento de Odilia!

Pero una vez hubo obedecido al primer movimiento que le llevó a impedir la profanación, reflexionó, y experimentó un momento de lucidez. Era que, verdaderamente, había llegado la hora de la comida, y no hay emoción capaz de hacerle olvidar a un alemán la preocupación de una pitanza.

—Bajo al momento; dejadme acabar mi **toilette** —dijo a través de la puerta.

Dirigióse hacia el tocador. Había quedado en él un frasco de agua de Colonia, y lo utilizó para hacer rápidas abluciones. Pareciale aspirar en su perfume algo especial, como si fuese el sutil y delicado que flotaba en torno de Odilia. Entonces acometióle una sensación de despecho, de rabia, que sustituyó al dolor que, por breves mo-

más tarde, ambas dejaban, tal vez para no volver a ella, su residencia en Beaubois.

carse sus impresiones, auguraban que no había de insistir. Entonces ¿por qué tal reincidencia?

La carta de Otto era corta y estaba en alemán. Al tenderla a su madre, olvidaba Odilia que la señora de Averjean ignoraba ese idioma.

—Tradúcela..... ¿qué dice?

Con voz que la emoción sofocaba ,Odilia leyó a media voz:

"A pesar de todo, amada mía, acércase la hora de volver a vernos...... Marchamos hacia usted a grandes jornadas; pocas horas tal vez, y estaré a su lado, para hacerle esa visita que entre ambos habíamos convenido y que, como le dije, nada me impediría hacer. Para un corazón alemán, no hay imposibles. Hasta pronto, en su casa."

Odilia leyó la firma con un sollozo que le cortó la palabra. Silenciosa también su madre, recogiendo el sobre, mirábalo y reflexionaba.

La carta había sido echada en la oficina de correos del Pas-de-Calais, indudablemente por uno de esos numerosos espías de que disponía el ejército alemán y que le precédian. Sea como fuese, era lo cierto que atestiguaba la aproximación del enemigo.

Esto fue lo que comprendió Odilia; y apenas le permitió hablar el trastorno sufrido, suplicó anhelante:

—¡Madre, madre mía!.... Pronto, pronto.... huyamos!......

La señora de Averjean hízose entonces cargo del espanto experimentado por su hija. Sin resistir más: precipitó sus preparativos, y dos horas

menos, le había abatido. ¡Ah, Odilia huía de él, renegaba de su recíproco amor, despreciaba lo que fueron testigos de su pasión, y ratificándose en su ruptura le rechazaba definitivamente! ¡Soportar un alemán que una mujer le desdeñe! ¡Jamás! Ya que ella le arrojaba en el olvido.... ¡pues bien! tanto se le daba; poco tardaría en consolarse. ¡Sufrir de su desamor cuando ella no se preocupaba de él para nada! ¡Vaya una estupidez! La olvidaría: medios tenía para ello; pero se vengaría también, ¡ah, eso sí, se vengaría! Tampoco para esto le faltaban medios: aforunadamente los tenía, muy a mano.

Otto salió bruscamente del aposento sin cerar la puerta detrás de sí. Con gran estruendo de botas y espuelas bajó la escalera y reunióse con sus camaradas en el comedor, suntuosamente iluminado. La mesa, cubierta de flores y atestada de botellas, denotaba claramente los preparativos de una orgía.

El barón sentóse en el sitio que le habían reservado. Bebió, comió, cantó, volvió a beber, entregóse a todos los excesos.... Era ya muy avanzada la noche cuando volvió a subir, tambaleándose, la escalera de la casa señorial de Beaubois, y se dirigió, borracho perdido, a dormir un sueño innoble en el casto lecho, profanado por su presencia, de Odilia de Averjean.

III

No pudo disfrutar muchas horas del sueño bestial a que se había entregado. Hacia las cuatro de la madrugada, prodújose un estruendo espantoso en todo el edificio. Otto, sacudiéndose como pudo las nieblas de su borrachera, púsose en pie, pues acaba de estallar un obús cerca de la habitación, dando fe de que los franceses estaban cerca y era preciso, por lo tanto, huir inmediatamente o defenderse.

Toda la horda teutónica arrojóse apresuradamente sobre las armas y fue a recibir órdenes del capitán.

Furioso de aquel ataque nocturno, de la brusquedad con que fue iniciado, hasta el punto de coartarle los medios de rechazarlo; previendo un éxito a través de los mal disipados vapores del vino, que exageraban sus sentimientos; furioso del recuerdo confuso de lo sucedido la víspera y que le había revelado la repulsa definitiva que de él y de su amor hiciera Odilia; furioso también contra sí mismo del envilecimiento a que había descendido luego para aturdirse (aducíase esto como excusa), Otto hallábase en una de esas horas en que el no obedece más que a sus bajos instintos.

El barón tenía sed de venganza, sed de sangre.... Informáronle exactamente de lo que pa-

ciendo en la indecisión, comenzó a tomar algunas disposiciones con vistas a una próxima partida.

El siguiente día era domingo. El cañón retumbaba a más y mejor. Los emigrantes pasaban, aterrados, en bandadas, procedentes de regiones próximas ya, hacia las cuales avanzaba el enemigo. Las hordas alemanas dirigíanse de Arras a Amiens.

El momento era cada vez más crítico. Odilia nerviosa hasta lo sumo, sobresaltándose a cada ruido de los caballos que pasaban por la carretera, creía ver en cada uno de ellos un ulano que se metía por el parque...... Un taube voló por los alrededores señalando al invasor las tropas apostadas en las inmediatas alturas. Destruíanse los puentes de los ferrocarriles para retardar la llegada de los teutones, y se estaba pronto a derribar los aparatos telegráficos.

Entretanto, habíanse recibido algunas correspondencias, y un sirviente entregó a la señora de Averjean varias cartas.

Mientras leía una de la vizcondesa de Trancoet, insistiendo en llamar a su madre y a Odilia a su casa de Bretaña, Odilia abría otra; pero apenas le hubo echado la vista, lanzó un grito y la tendió a su madre.

La señora de Averjean reconoció la letra del barón de Brück, y, trastornada ella a su vez, miró el sobre trazado por una mano desconocida.

Desde la prohibición formal que le había trasmitido, el barón prusiano no escribía ni telegrafiaba ya, y tanto la madre como la hija, sin comuni-

do a los fugitivos, socorriéndoles en sus desventura, profundamente impresionada ante aquel lamentable éxodo de mujeres, de niños, de ancianos amontonados, a la mano de Dios, en los vehículos más diversos y más chocantes, marchando adelante, sin saber hacia dónde, reflejadas en los ojos las escenas de horror y de carnicería a que habían asistido, y sin más objeto que escapar de otras parecidas.

Entre aquellos desdichados los había que llegaban de Bélgica, andando de día y de noche; otros procedían del Norte, del Pas-de-Calais, y a veces deteníanse sus comitivas para hacer paso a regimientos que a marchas forzadas regresaban del frente y se replegaban.

¿A dónde iban también? Ignorábanlo y permanecían mudos ante las interrogaciones que al pasar se les hacían.

—Se baten detrás de nosotros —decían únicamente.

Otros manifestaron que llegaban de Cambrai. Odilia penetró asustadísima en el comedor donde la aguardaba su madre para sentarse a la mesa.

—Mamá —díjole precipitadamente,— acabo de saber, por un soldado, que los alemanes están en Arras, y que se lucha entre Arras, Cambrai, Bapaume. ¡Pueden estar aquí esta noche!

—No —contestó suavemente la señora de Averjean,— esta noche, no; pero la situación se agrava evidentemente.

Y sin decir nada a su hija, aunque permane-

saba para recibir órdenes. La artillería francesa barría el terreno; el grueso de infantería avanzaba hacia la quinta. Era preciso abandonarla. Al pie de la colina que dominaba el pueblo señalábase ya la presencia de algunos dragones franceses.

—¡Las piezas en batería! ¡Vivo!— aulló el capitán.

La disciplina alemana no admitía observaciones; pero a los subordinados del barón parecióles chocante la idea. ¿Qué quería defender?

—Lo que yo quiero es destruir este pueblo—dijo a los tenientes que le interrogaban.—Después nos marcharemos.

—Pero esto no es de ningún interés —observó el oficial.—Desde el momento que retrocedemos, poco importa que subsista esta aldea. Las casas están muy diseminadas para que el enemigo pueda atrincherarse.

—¿Qué importa? —contestó Otto;—un buen cañoneo detendrá tal vez a los franceses, y al menos, si de todos modos avanzan, en vez de un acantonamiento ventajoso, encontrarán llamas y cenizas.

Y por orden suya, apostados sus cañones en la altura que dominaba la quinta, bombardearon implacablemente el inforutnado pueblo, sembrando el incendio y la muerte en él. A la incierta luz del alba de aquella mañana de octubre pudo verse a los desdichados habitantes de Beaubois huir enloquecidos de sus casas que se desplomaban, no atreviéndose a retroceder, temerosos de la ar-

tillría francesa que detrás de ellos causaba estragos; no osando avanzar para no caer en las líneas alemanas, corriendo de aquí para allá desatentados, y ofreciendo el espectáculo de la más lastimosa desbandada.

Algunas mujeres dirigíanse, en su terror hacia la quinta como para encontrar, bajo su techo, un abrigo a la lluvia de hierro y de fuego que les acribillaba con sus proyectiles.

Entre ellas se encontraba. Elisa Boucher, la anciana cortijera de la señora de Averjean, en el colmo de la desesperación, loca, más que de miedo, de horror, de ansiedad, de odio.

—¡Hija mía! —clamaba.— ¡Mi hija......devolvedme a mi hija!

Algunos soldados quisieron detenerla cuando penetraba en la antesala del edificio; pero ella escapó de entre sus manos y precipitose adentro, gritando, más fuerte y sollozando:

—¡Mi hija, mi hija! ¡Rosa, hija mía! ¿dónde estás? ¡Dios mío, Dios mío! ¡La han matado.. ..la han matado!..... ¡si no, huiría de esos monstruos!......

Y como quisiesen oponerse, por la violencia, a su intrusión, redoblaron los gritos de la desesperada mujer con tal furor, que Otto, de regreso a la casa para preparar su evacuación, aproximóse.

Elisa Boucher, entonces, le colmó de invectivas.

La víspera, por la noche, habían ido, esos condenados boches, a su granja; que la hubiesen saqueado, ya sabía que habían de hacerlo, es su cos-

bién por su parte, alegando que, en caso de invasión, Bretaña no estaba amenazada.

A pesar de estas solicitaciones de sus hijas, la señora de Averjean vacilaba en abandonar su residencia. Parecíale que, al hacerlo, la exponía a una destrucción, que, aunque sólo fuera parcial, le hubiera sido en extremo penosa, pues aquella morada era el nido de sus mejores y más íntimos recuerdos. Por otra parte, de acercarse el peligro, su deber era sustraer de él a su hija, despreciando toda defensa de sus intereses y aun desprendiéndose de sus predilecciones maternales. Ese peligro lo agravaban también las disposiciones nerviosas de Odilia.

Si ya la perspectiva del peligro la enervaba por sí sola hasta aquel punto, ¿cómo soportaría su real aproximación?

De tal modo habían sacudido a la infeliz joven los precedentes acontecimientos, que parecía predispuesta a una sensibilidad casi enfermiza. Sería peligroso ponerla a prueba.

Por eso vacilaba la señora de Averjean.

Los acontecimientos cada vez eran más desagradables, y en la región de Beaubois los acentuaba el fragor incesante y contínuo del cañoneo lejano. No era ya dudoso que los alemnaes podrían ocupar el Norte y aun invadir el Pas-de-Calais. Unas tras otras, las columnas de emigrantes seguían el camino que las alejaba del frente de batalla, y pasaban por filas ininterrumpidas delante de la señorial morada de Averjean.

Odilia no se apartaba del umbral, interrogan-

CASO DE QUE LOS ESTADOS UNIDOS INVADIERAN MEXICO ¿CUANTOS

soldados necesitarían para la empresa?

Existe mucha diferencia de opinión entre los militares en lo que se refiere al número de soldados que probablemente se necesitarían caso de que las relaciones entre este país (EE. UU.) y México llegarán al punto de una intervención de parte de los Estados Unidos.

En primer lugar está la cuestión de si el Congreso, al disminuir en 175.000 hombres el número exigido por el Departamento de la Guerra, ha reducido la fuerza para el resto del año fiscal, hasta un grado deseable. Esta situación, sin embargo, según lo demuestran las averiguaciones que se han hecho en Washington no preocupa a los militares; creen que aun con el ejército disminuido, como quedará el 1º de octubre en adelante, habrá fuerza suficiente para dominar cualquier situación que surja con respecto a México.

Desde que el General Peyton C. March reorganizó y aumentó el Estado Mayor General, la Divisón de los Planes de Guerra se ha convertido en una dependencia importante, y no hay duda que, de acuerdo con su función que es la de estar lista siempre que se crea posible un choque con cualquier otro país, se han elaborado varios proyectos para la invasión de México, caso de que se considere necesario. Esos proyectos en los cuales se cuenta con la cooperación de la armada, procuran satisfacer todas las condiciones que aparezcan.

Dichas condiciones se dividen en dos clases, desde el punto de vista del número de hombres que se necesitan. Si la invasión va en apoyo de un movimiento de México que dé seguridades aceptables de protección a las vidas

y bienes de los americanos residentes en México y de un gobierno equitativo para todos, se requeriría una fuerza más pequeña que la que sería menester si la invasión hubiera de afrontar los ejércitos aztecas unidos, siendo necesario vencer estos ejércitos antes de establecer el orden y un gobierno que garantizara la protección y la justicia para todos.

En el primer caso, el número de tropas indispensble dependería de la fuerza del mismo movimiento mexicano; si fuese de algún radio considerable de acción, algunos mlitares que han venido estudiando la situación estiman que no habrían menester más de 50.000 hombres. En el otro extremo de la proposición, en presencia de un México unido, los cálculos fluctúan de 100.000 a... 200.000, y un oficial que se experimentó en Filipinas, y que cree que los combates en México se desarrollarían sobre líneas importantes parecidas a las de Filipinas dice que supone se necesitaría 500.000 hombres, contando con los destacamentos indispensables para guardar las estaciones ferrocarrileras y otras vías de comunicación que se mantendrían abiertas.

No hay duda que nuestro plan de campaña aprovecharía las ventajas que le ofreció la experiencia en Filipinas; es decir, que el problema no consistiría en vencer la resistencia de fuerzas iguales en potencia guerrera, pues no se espera que los mexicanos resistan a nuestros soldados, sino que la cuestión se reduciría principalmente a sacar a los mexicanos de los sitios naturales que hayan escogido para defenderse contra el ataque. La lucha en Filipinas se desarrolló de esa manera, y aunque nunca se discutió nada en lo tocante a la superoridad de nuestras fuerzas ni se puso en duda el resultado, pasaron ocho años para quel as islas se pacificaran por completo y se estableciera el orden.

La extensión territorial del país y la fortaleza natural de las montañas constituyeron problemas que hubo que tomar en cuenta; México es un país de mayor extensión, y enormemente mejor provisto de montañas para la táctica de guerrillas, que Filipinas Por esta razón no habría de sorprendernos que una indecisa lucha dem ontaña—caso de que la intervención se efectuara—se prolongase por varios años, mucho tiempo después de que las fuerzas principales hayan desocupado el campo. Pero llevaría poco tiempo el restablecer el tráfico y la industria en las partes más importantes del país.

En Filipinas se organizó una fuerza de policía compuesta de nativos, y cuando los filipinos vieron que los americanos estaban luchando por establecer el orden y la justicia en las islas, grupos de individuos más y más grandes se unieron. Los que se han declarado en favor de la intervención, aseguran que algo semejante ocurriría en México, pues es claro que las fuerzas de los Estados Unidos no tienen la intención de posesionarse del país, y que su objeto sería poner fin al desorden y a la inseguridad que pesan sobre todos.

Si, como Carranza lo ha predicho, una invasión a México de parte de los Estados Unidos, daría por resultado la unión de la media docena de fuerzas armadas independientes que hay en la República, —esa unión no tardaría mucho, y el mejor elemento pronto empezaría a reconocer el verdado propósito de acción de los Estados Unidos: así nos lo aseguran los que creen que la intervención es la única solución posible.

Por esto se ve que los factores son tanto militares como políticos, y los planes de campaña, caso de que la intervención se considere necesaria, deben tomar muchos detalles en cuenta. La población de México es aproximadamente de 15.000.000 de habitantes. El elemento más grande es de sangre mezclada (cerca del 45 por ciento); con elemento indio le sigue (con un 40 por ciento poco más o menos). No hay manera de llevar al ejército más que una pequeña proporción

de la población. El equipo de las tropas que ahora se hallan en campaña es muy difícil de conseguir.

La fuerza más grande es la de Carranza. Los últimos cálculos hacen subir este ejército, en el papel, se entiende, a 120.000 soldados, con 250 generales, 1800 oficiales de campo, y 8850 oficiales de línea. Carranza ha estado tratando de organizar el servicio de aviación y el de tanques. El número de hombres que Carranza tiene actualmente en acción, se cree que es de 60.000.

Las fuerzas villistas se estiman en 5.000 o 10.000 hombres, distribuidos en pequeños grupos en Chihuahua y en algunos Estados vecinos. Sábese que Félix Díaz tiene 5.000 soldados en campaña. Peláez pretende tener 10.000 en el territorino de Vera Cruz. Meixueiro tiene cerca de 6.000 indios bajo su mando en Oaxaca, estando armados únicamente una parte de ellos. Informan que Peláez y Meixueiro cooperan con Félix Díaz, y que las tres fuerzas pueden unirse en una oposición común a Carranza. El Coronel Esteban Cantú, de la Baja California, tiene 1700 hombres. Las fuerzas zapatistas se estiman en 1200 soldados.

Hay otros numerosos caudillos guerrilleros; pero los que hemos mencionado comandan tropas de alguna proporción considerable, y su total da una idea del ejército mexicano, si —como se jacta Carranza— la intervención las juntara. Esa profecía cada vez parece menos probable, y es evidente que el mayor número de los jefes menores esperan que aparezca "el fuerte" para unírsele contra Carranza.

La posición de Carranza se ha debilitado por el hecho de que ahora se ve claro que se hizo al lado de los alemanes, y que —dando una nueva prueba de su incompetencia en el mando— no ha podido ajustar sus diferencias con los Estados Unidos. Está ya próximo a concluir su período presidencial. Dos personajes descuellan para sucederle: el General Obregón y el General Gonzales, Comandante en Jefe del Ej-rcito. En las recientes elecciones verificadas en diferentes distritos mexicanos se han declarado en oposición, y el asunto de la intervención dependerá finalmente del que logre ascendencia en México.

Se dice que González está especialmente bien dispuesto con los Estados Unidos; es aliadófilo y partidario de la protección a los extranjeros. Obregón, según se supo por noticias recibidas durante la guerra, es germanófilo. La aproximación de un cambio de Presidente en México aumenta la mezcla de factores políticos y militares en la situación.

El Representante Julio Kahn, Presidente del Comité de Cuestiones Militares de la Cámara, cuando hace unos pocos días le pidieron externar su opinión acerca de la disminución del número de soldados que debía ser, contestó:

'Del 1º de octubre en adelante tendremos aproxmadamente .... 230.000 hombres para el resto del año fiscal, o sean poco más o menos 130.000 individuos más enrolados que el que hemos tenido jamás en un ejército en pie de paz en los Estados Unidos, excepto durante el período de dos meses inmediatamente antes de entrar en la guerra. En efecto, entonces teníamos cerca de .... 120.000"

George D. WRIGHT.

ECOS Y COMENTARIOS DE LA PRENSA EXTRANJERA

El Proyectado dominio de Irlanla

Los irlandeses que se oponen a que Irlanda se convierta en nua República independiente, manifiestan su opinión de que el país debe ser un dominio, como el del Canadá, incluido en el Imperio Brtánico. El plan ha merecido, como era de esperarse, muy poca consideración de parte de los sin-feinianos, y algunos unionistas lo han ridiculizado.

El autor del proyecto, según se cree, es Sir Horace Plunkett, y se atribuyen a su obra las mismas imperfecciones que caracterizan todos sus razonamientos cuando trata de deliberar sobre la cuestión irlandesa.

Irlanda no es una nación, dicen sus críticos, y por tanto este derecho de libertad no le es inherente, ni lo es tampoco en ninguna parte del Reino Unido que en su conjunto constituye una nación. Si Irlanda fuera una nación, el proyecto que propone resultaría inadecuado, y los sinn-feinianos y los nacionalistas lo rechazarían como insultativo· El Dominio Irlandés carecería de ejército y armada, y de este modo su defensa tendría que confiarla a la Gran Bretaña que a su vez formaría una nación separada. Mientras pretende que se conceda a Irlanda un puesto en la Liga de Naciones, le niega al país el derecho de independizarse.

Nos asegura un periódico de Belfast que los entusiastas patriotas de De Valera no se dejarán influenciar pór las consideraciones que hace Plunkett, cuyo principal argumento es de que al instituir una República los irlandeses quedarían más divididos que al aceptar el Home Rule.

En Irlanda —dice le Northern Wig— nadie ha dado mucha atención a este caballero, pues al que se opone al curso natural que marca la política, no se le considera como estadista sino como un "reguilete". En Inglaterra, al menos en apariencia, Plunkett ha sido más afortunado; ha conseguido hacerse notar por la prensa, aunque sea esa parte de la prensa "que recibe órdenes de Northcliffe". Pero el público inglés que ya conoce su carrera política, no se deja impresionar por su pretendido papel de salvador de la sociedad.

El Freeman's Journal aprecia la actuación de Plunkett de una manera muy diferente, y recibe con beneplácito la proposición, especialmente al recordar que hasta la fecha sólo dos voces se han hecho oír: la una pidiendo una independencia completa y radical, y la otra abogando porque continúen sin alterarse las condiciones existentes.

Algunos comentarios sobre el Gobierno de Omsk

Los rápidos avances que efectuaron las tropas del gobierno siberiano mientras marcharon bajo la bandera de la democracia genuina, fueron ayudados por los levantamientos que efectuaban en las poblaciones los ciudadanos en demostración de simpatia, por el gobierno de Omsk y en contra de los bolshevistas; pero cuando al principio de unión de las fuerzas liberales del país reemplazó el del poder centralizado en un solo individuo, la marcha victoriosa aflojó el paso y la lucha contra los elementos reaccionarios se ha vuelto más difícil. Tal es en síntesis lo que nos dicen los periódicos siberianos.

No hay duda —comenta el Novosti Zhizny de Harbin— que el bolshevismo se encuentra en las últimas en este país. La posición del bolshevista se hace cada vez más inestable, de modo que sus representantes más prominentes se han visto obligados a confesar que el gobierno del Sovit se encamina a su ocaso· A pesar de este hecho, el bolshevismo sitiado por un círculo de enemigos, se sostiene con más o menos éxito. ¿Cómo se entiende esto que parece una inconsecuencia de causa y efecto? ¿De dónde sacan los bolshevistas la fuerza que oponen cuando la población los odia?

"La contestación nos la dan los actos de los bolshevistas de la Derecha, porque son ellos los que refuerzan la posición de los de la Izquierda. Al luchar contra los principios democráticos, al organizar complots, al disolver corporaciones municipales, al introducir castigos corporales, flagelaciones, etc., con los cuales actos están comprometiendo al gobierno central ante los ojos de todos los habitantes. Esto está comprobado por las palabras del nuevo Ministro de Justicia, que dedicó su primer

discurso a hablar de las acciones ilegales de los agentes del gobierno. Cierto es que el funcionario prometió combatir esa tendencia; pero hemos oido el año pasado tantas promesas."

De todo esto sacamos en claro que (1) el bolshevismo se sostiene no por apoyo moral del pueblo ruso, sino por la imposición brutal de la fuerza, y que (2) el gobierno de Omsk se ha apartado de los principios liberales que inspiraron sus actos en un principio.

El bolshevismo en el Japón.

A pesar de las brillantes condiciones en que se supone se encuentra el Japón, algunos observadores informan que han empezado a sentirse en las masas obreras los primeros síntomas mas del bolshevismo. Los trabajadores se hallan descontentos por la baratura de la mano de obra, la que a consecuencia de la guerra ha producido grandes disturbios.económicos

Los periódicos nipones dicen que los precios de los artículos de primera necesidad son muy altos, y que los jornales y sueldos no corresponden. El obrero en el Japón está despertando a un nuevo sentimiento que le indica que él mismo tiene que cuidar de sus propios intereses.

Pero es el caso que en el movimiento obrero están tomando parte personas distinguidas en el Imperio. Aunque los leaders han dirigido la palabra a las masas, la efervescencia no ha llegado al grado de que los conservadores se inquieten. Las huelgas que ha habido no suben a mucho, y se solucionan por intervención de la policía o por intimidación.

La postración de Servia

Sin minimizar los sufrimientos y ordalías a que se han visto sujetos los pueblos europeos que se empeñaron en la lucha que terminó con el Tratado de Versalles, podemos asegurar que el que ofrece una historia más trágica es el de Servia. La situación del país —dice Crawful Price— no podrá mejorarse salvo que la Entente ayude a los servios a librarse de sus enemigos: Austria Hungría y Bulgaria, y a pagar

sus deudas hasta el límite máximo.

Recordamos la proposición que se hizo respecto a que las grandes Potencias cancelaría las deudas que con ellas tenían pendientes las naciones pequeñas que les habían ayudado a ganar el triunfo. Esto puede, por tanto, aplicarse a Servia lo mismo que a Portugal, al que se trató precisamente de favorecer con la proposición.

Cuando en julio de 1914 Servia fue atacada por Hungría, ya el país se encontraba en condiciones nada favorables, pues apenas habían pasado seis meses de la desmovilización de las tropas que efectuaron tan felices campañas como son las de 1912 y 1913. Los hospitales y las farmacias tenían existencias inadecuadas, y millares de vidas se habrían salvado al existir otras circunstancias.

En el invierno de 1914 apareció en Servia el tifus, introducido por los soldados austriacos que se contagiaron de los soldados rusos que habían caído prisioneros. Hubo 350.000 defunciones entre los civilistas. El 10 por ciento de la población pereció. Otro 10 por ciento sucumbió por hambre y fatiga en la marcha hacia el Adriático en la histórica retirada a través de las montañas de Albania. De 1915 a 1918, Servia permaneció en manos del enemigo. Una tercera parte del territorio se entregó a la dominación austriaca y el resto a la búlgara. Los alemanes en Bélgica trataron de explotar a los habitantes, pero los austriacos en Servia se esforzaron por extermniar a los servios.

Las bajas que tuvo el ejército fueron espantosas, nada menos que el cincuenta por ciento, o sean 450.000 por todas. Los prisioneros servios que han vuelto de su cautiverio ascienden a 1.247.435 (el 28 por ciento de la poblacióı total).

Estos datos bastan para probar que en Servia se ha desarrollado una tragedia tan sangrienta como no tienen igual los demás aliados. Imaginémonos tan sólo que Francia hubiera sufrido una pérdida proporçional.

El futuro de Alemania según los japoneses

El político y publicista japonés, Marqués Okuma, a quien familiarmente llaman en el Japón **el Sabio de Waseda,** asegura que pronto tendrá Alemania días llenos de sol, y que el recuerdo de la derrota militar con la conquista económica.

Antes de la guerra Alemania tenía una población de 68.000.000 de habitantes; aun suponiendo que esa población hubiera sido reducida por la guerra alrededor de 60.000.000, llegará a 73.000.000 si se agregan a ella los austriacos. Estas cifras representan la raza más grande de Europa, si se exceptúa la eslava. El territorio que ocuparían los alemanes tendría una extensión de 250.000 millas cuadradas, con lo que Germania llegaría a ser una Potencia más considerable que lo fue antes de 1914.

Si la Liga de las Naciones entra en vigor, la fuerza alemana sería uno de los principales elementos. Como quiera que sea, la paz del mundo depende de la balanza del poder. La supremacía de unas cuantas Potencias no conduce a la verdadera paz, pero la influencia de un poderoso rival tiende a mantener la paz. Alemania mostrará pujante actividad en todo sentido tanto en China, como en la América del Sur, los Mares del Sur, y en todas partes.

Allá el buen marqués con sus teorías; nosotros no comentamos.

El secretario Luis Cabrera pide nueva guardia en la frontera

Un cable de Ciudad-México informa que mucha importancia han dado los periódicos mexicanos a la manifestación hecha por el Secretario del Tesoro Luis Cabrera, proponiendo un convenio entre los gobiernos americano y mexicano para establecer un servicio recíproco de guardia en la frontera.

Comentando la cuestión petrolera, el funcionario azteca dijo que su gobieron no tiene el deseo de llevar a cabo ninguna confiscación de propiedades de petróleo.

Ignacio Bonillas —Embajador de México en Washington— se encargará de seguir las negociaciones tendentes a firmar el convenio mencionado, porque fue miembro de la comisión azetca que se reunió con la americana en Atlantic City en 1916 para discutir el plan de la expedición de Pershing. Nuestros lectores recordarán que el mismo Sr. Cabrera fue presidente de dicha comisión. El Secretario del Tesoro, a quien se considera como portavoz del gobierno de Carranza, se muestra optimista y cree que ninguna dificultad se presentará con Estados Unidos.

El Rey Alfonso XIII elogiado por un hermano del Kaiser.

El ex-Príncipe Enrique de Prusia, hermano del ex-Kaiser de Alemania, con fecha del agosto dirigió una carta abierta al Rey Jorge, en la que trata de probar con argumentos especiosos que Inglaterra es la culpable de la guerra que terminó de manera fatal para las armas alemanas, y que las demás naciones como Francia son también responsables por haberse aliado a Inglaterra para lograr un fin puramente comercial. Pide que a los politicos de las naciones de la Entente, y que no enumera por ser harto conocidos, se les siga proceso tal como el que "injustamente" se pretende seguir a Guillermo II. Alemania —asegura el ex-príncipe— no ha perdido la lucha por el poder de las armas aliadas, sino por la fuerza de las balas de plata que produjeron su efecto en el pueblo germánico. En la carta, que mucho ha de agradecerle "su primo" el Rey Jorge, figura el siguiente párrafo, que desde el principio hasta el fin es un elogio para Alfonso XIII de España:

"Podría imaginarme una corte de justicia compuesta de hombres de los países neutrales, con su asiento en Madrid, capital de esa nación que posee un soberano que piensa honradamente, un soberano que ha hecho toda clase de esfuerzos honrados por conservar la absoluta neutralidad de su territorio en condiciones difíciles."

LA ACCION DE DINAMARCA HA APLICADO NUEVAS IDEAS DE

Libertad al pueblo independiente de Islandia.

Dinamarca hace poco reconoció la completa soberanía e independencia de Islandia, que entra en la Federación con iguales derechos que la madre-patria.

El 1º de diciembre de 1918 la nueva bandera islandesa flameó sobre el Palacio del Gobierno en Reykjavik, y un pequeño Estado de 93.000 habitantes entró en la familia de las naciones. A este arreglo entre Dinamarca e Islandia se llegó por iniciativa del Primer Ministro Zahle de Dinamarca y de Jon Magnuson, Primer Ministro del Reino Islandés, con aprobación del Althing de Islandia y del Parlamento Dinamarqués. Conforme a ese arreglo. el Rey de Dinamarca es también Rey de Islandia.

El Rey no puede aceptar la soberanía de las otras naciones sin el consentimiento de los Parlamentos de Dinamarca e Islandia. Los súbditos daneses tiene en todo sentido los mismos derechos en Islandia que los nativos islandeses, y viceversa.

Los súbditos de un Estado están exentos del servicio mliitar en el otro. A Dinamarca se le ha confiado el manejo de las Relaciones exteriores de Islandia. Esta tiene el ministerio de Relacio nes de Dinamarca, un agente comisionado para despachar los negocios islandeses. Islandia puede, de su propio presupuesto, hacer erogaciones para enviar ministros y cónsules a aquellos lugares en que Dinamarca no tiene agentes diplomáticos ni consulares; a las legaciones danesas y a los consulados idem, pueden agregarse conseje-

ros islandeses también nombrados por Islandia.

Delegados especiales que tienen poder para discutir exclusivamente las cuestiones islandesas, después de deliberar con el Ministro de Relaciones Exteriores de Dinamarca, pueden ser enviados por el gobierno islandés. Los buques daneses, bajo bandera también danesa protegen las pesquerías en aguas territoriales de Islandia hasta que ésta desee en todo o en parte controlar por su cuenta las pesquerías.

Varios asuntos en los que están interesados Dinamarca e Islandia, serán arreglados por convenios celebrados entre oficiales competentes de ambas naciones. Cada país resuelve por sí como han de ser protegidos sus intereses en el otro. Un comité consultivo compuesto de seis miembros, nombrados en igual proporción por los Parlamentos Danés e Islandés, tendrán permiso para dar en principio su opinión sobre todos los proyectos de ley que conciernan a ambos países, antes de ser presentados los bills a los respectivos Parlamentos. Si surgieran en la interpretación de la Ley de Unión algunas dificultades que los gobiernos de las dos naciones no pudieran zanjar entre sí, esas dificultades serán sometidas al arbitraje de un comité de cuatro miembros, eligiendo la mitad de ellos cada país. Si los votos se dividen por igual, la resolución será entregada a un árbitro alternativamente electo por los Gobiernos de Suecia y Noruega. Al expirar el año de 1940, el Parlamento de cada nación puede por acuerdo propio y en cualquier tiempo, pedir que se revise la Ley de Unión. Si la revisión no diera márgen a un nuevo arreglo en el trascurso de tres años, el Parlamento Danés o el Althing pueden, cada uno de por sí, declarar nulo el contrato contenido en la Ley de Unión; esa declaración entra en vigor si el Parlamento, con sus votos, y el pueblo con un pebiscito le conceden una mayoría determinarla. Dinamarca informará a las demás naciones que reconoce a Islandia como Estado soberano, e Islandia declara su perpetua neutralidad.

"Islandia —dice el Vizconde Bryce— es un país de interés excepcional y peculiar, no sólo por su aspecto físico sino también por su historia. Los islandeses constituyen por su número de habitantes la nación más pequeña del mundo civilizado. Hasta nuestros días, la isla nunca ha tenido una población mayor de 70.000 habitantes, sin embargo es una entidad con su idioma, su carácter nacional, y sus tradiciones que le son muy propias."

"De todos los países civilizados,, es el más desolado; nueve décimas partes están constituidas por un desierto de montañas de hielo, de ventisqureos y de vastos campos cubiertos de lava rugosa arrojada por sus volcanes.

"No obstante, el pueblo de esta remota isla, colocado en una desolación ártica inhospitalaria, aislado de los puntos más próximos de Europa por un mar tempestuoso, es, y ha sido siempre desde que comenzó su vida nacional hace más de 1000 años, un pueblo intelectualmente cultivado que en prosa y en verso ha producido literatura que figura entre las literaturas primitivas próximo a la antigua griega, si se toma en consideración la calidad y la cantidad. En ninguna otra parte, salvo en Grecia se ha producido tanto que haya logrado en los tiempos de primitiva sencillez, un nivel tan alto de excelencia en poder imaginativo y en brillantez de expresión.

"No menos notable es la antigua historia política de la isla. Durante casi cuatro siglos fue la única república en el mundo, y una república absolutamente sui géneris en lo que podríamos llamar Constitución, pues el gobierno no era más que un sistema de tribunales de justicia, administrando un elaboradísimo sistema

de leyes, puestas en vigor en su mayor parte por los que habian sido partes en el juicio".

Fue en la República Islandesa que por los años de 1262-64 se hizo un pacto con el Rey de Noruega. Se leyó allí como los islandeses concedieron al Rey de Noruega soberanía sobre Islandia. He aquí la frase con que concluye tan notable documento:

"Nosotros y nuestros descendientes se mantendrán fieles a vos mientras vos y vuestros descendientes cumplan este documento de convenio, pero libres quedaremos si es quebrantado de vuestra parte y según la opinión de los mejor informados."

Este antiguo pacto se llamó "GAMLI SATTMALI", y ha sido un documento del que nunca han querido deshacerse los islandeses. En varias épocas se ha apelado a él, siempre que se han hecho esfuerzos para resistir los contínuos abusos del poder real, primero por los noruegos, en seguida por los daneses, pues Islandia con Noruega fueron heredadas por la Corona Danesa en 1380, y a esa corona se ha mantenido unida la isla desde entonces.

No obstnte, Islandia ha sido sujeta a terribles pruebas por las erupciones volcánicas, por los hielos polares, las plagas, el asilamiento y el monopolio comercial; nunca ha perdido la conciencia de su antiguo derecho, y cuando vino el renacimiento a principios del Siglo XIX, cuando bajo la dirección del excelente jefe Jon Sigurosson, la nación reclamó la independencia que había perdido por cuestión de hecho, la Historia de Islandia fue el arsenal donde se encontraron las armas, y ahora la nación ha logrado que Islandia sea un país soberano en unión real con Dinamarca.

La nueva Constitución que obtuvo Islandia en su milenario de 1874, los progresos alcanzados de entonces en adelante hasta 1903, cuando se introdujo en la isla un gobierno, con un ministro holandés residente en Reykjavik y responsable ante el Althing, fueron pasos dados en la verdadera dirección, pero inadecuados para satisfacer a una nación que podía señalar el hecho de que su prosperidad había estado siempre en relción con su independencia.

La mayoría de los islandeses de hoy pueden seguir las huellas de su genealogía, remontándose hasta los jefes escandinavos que por pirmera vez colonizaron el país hace mil años. El islandés moderno todavía habla y escribe el idioma de sus antepasados de tal manera que si sus primeros colonos salieran de sus tumbas y se dirigieran a sus descendientes de la trigésima generación, todos éstos comprenderían.

No obstante ellos serán los primeros en admitir que el antiguo idioma, tan enérgico y tan rico, no ha permanecido estancado, sino que al contrario ha adquirido nuevas palabras a medida que se ha cambiado y ampliado el horizonte de Islandia.

Sin embargo, en todo ven los islandeses su propia marca, pues la literatura que nunca ha dejado de existir evidencia ahora mayor actividad que nunca, y ha surgido de la simiente sembrada.

Gudmunder FINNBOGASON.

Profesor de la Universidad de Islandia.

ECOS DE LA PRENSA

"Diario de Centro-América".— Interesante inserción que se refiere al descubrimiento por el Dr. japonés Hideyo Noguchi, del bacilo de la fiebre amarilla, que se había escapado a todos los estudios de los sabios y que ni aun se había logrado inocular a ningún animal.

Noguchi logró aislar el espirilo y formar diversidad de cultivos; pero como sus ensayos se refieren a determinadas zonas, el Dr. espera hacer comprobaciones en los propios centros de México, Centro-América, Brasil etc., El Doctor ha llegado a la conclusión científica de que la fiebre es posible porque el espirilo al hallar sistemas degenerados, logra romper el equilibrio intra-celular y una vez logrado esto, fácil le es avanzar en el organismo, aumentando la degenaración general; es de parecer que no se puede diagnosticar por medio del aislamiento de ese espírilo en la sangre, como en la tifoidea, porque es muy demorado, y el espirilo se encuentra profusamente en los tejidos; por eso es partidario de una inyección de suero desde el primer momento, porque asegura el efecto curativo.

De gran importancia es para Guatemala y Centro-América entera este notable descubrimiento; y creemos que mucho ganaremos con la próxima venida a estos países del reputado sabio, como lo asegura un diario neoyorquino.

En el lugar llamado el Sauce, a orillas del lago de Atitlán, Depto. de Sololá, los Sres. Crespo y Retolaza, construyen un nuevo vapor al que pondrán dos máquinas de 25 caballos de fuerza cada una, para el comercio del lago, lo que acusa indudablemente el aumento de transportes personales y de mercaderías. Bien por la industria nacional.

Inserción del discurso que el Licenciado don J. Antonio Villacorta pronunció en el Cementerio General, con motivo de inhumación del cadáver del Lic. don Manuel Diéguez, a quien se trata en esa oración fúnebre bajo el doble punto de vista del litearato autor de inimitables cuadros de costumbrés y tradiciones y como verdadero jurisconsulto de amplio y elevado criterio. El Lic. Villacorta habló en nombre del Consejo Superior de la Universidad "Estrada Cabrera" y tuvo felices referencias. Corto como era natural que fuera el elogio, por la naturaleza del acto, se impone la necesidad de juzgar más detenidameente a aquel privilegiado intelecto; y no dudamos que esa labor se llevará a cabo como un deber de patriotismo hacia nuestros hombres notables. "La gratitud de los pueblos, hace a los grandes hombres" ha dicho Macauley.

Como nota reveladora del aumento de nuestro cemercio, el Diario da la noticia de haberse recibido por el Lake-Como, vapor que hace el comercio entre New York y Guatemala, 22.000 bultos con un peso de 15.000 kilos. Si a esto agregamos la llegada del Vildfugl de New Orleans con 3.679 bultos con peso de 366.042 kilos, se verá que la actividad del comercio internacional aumenta de una manera asombrosa.

En su edición del lunes 29 de septiembre pasado, el Diario comenta los ataques de que ha sido víctima la prensa nacional, por la Revista Católica de El Paso— (Tejas) órganos de la Compañía de Jesús, con motivo del asunto promovido por las predicaciones del Obispo de Faselli.

Dictámen de la Comisión Extraordianaria de la Asamblea Nacional Legislativa sobre el tratado de Paz de Versailles. Esa comisión propuso y fue aceptado por aquel alto Cuerpo, el Decreto en virtud del cual, Guatemala acepta los catrocientos cuarenta artículos que contiene el tratado de Paz y el Protocolo anexo, hechos en Versailles el 28 de junio del corriente año y firmado por los representantes de las naciones Aliadas por una parte y los representantes de Alemania por otra.

Esa aprobación era natural y lógica, dada la acttud que Guatemala tomó en la contienda recien pasada.

Como noticia de gran interés, consignamos la de que el 15 del mes de septiembre pasado, y por iniciativa patriótica de la Municipalidad del corriente año, fue introducida el agua potable a la importante población de Tejutla del Departamento de San Marcos, mejora que ya se hacía sentir.

El agua se trae del paraje llamado San Sebastián, y es muy pura, límpida y abundante para las atenciones del vecindario.

"La República".—Desapareció del estadio de la prensa este viejo colega, pero murió no sin sucesión, pues dejó un hijo, el "Excelsior" cuyo primer número vio la luz pública el jueves 2 del corriente mes de Octubre.

En sus números anteriores y últimos, trata: **"Algo en favor de la moralidad"**, asunto muy tratado pero siempre nuevo entre nosotros. Insiste en los perniciosos efectos de la vagancia y de los vagos a quienes la policía, no obstante sus múltiples atenciones, tiene que estar vigilando, gracias a la multiplicación de los fondines. La renta de licores, es hoy por hoy, indispensable, pero espera el colega que esa renta inmoral, alguna vez se podrá sustituir otra y hacer desaparecer así la principal de los motivos de vagancia y el factor principal de la degeneración de la raza.

Al hablar de la aprobación del Tratado de Paz, indica **"La República"** con mucha cordura y sobra de razón, que también significa el fin de las disenciones de Centro-América, puesto que estos países se han sometido en esa virtud a los términos del tratado. No sólo en ese sentido es beneficiosa la aprobación aludida; y talvez en números posteriores trataremos por extenso este importante tema, demostrando que con ese mal estar y con otros muchos se ha dado fin o por lo menos, nos hemos acercado a una solución.

El **"Excelsior"** en su primer número, se concreta a hacer el elogio de la fecha de su aparición, bajo el punto de vista del afianzamiento de las instituciones republicanas. En el último número de **"La República"**, al referirse a la aparición de este colega, se hizo un ligero resúmen de los motivos de desaparición de aquel y de los ideales que trae el nuevo colega, al cual se le dará criterio más amplio, varios literatos escribirán en él y en su parte material, será mucho mejor que el anterior, tratando así de cerca a los medelos estranjeros del diarismo.

Bien venido sea el nuevo colega y muchos años de vida.

"La Tribuna".—Por la Cultura nacional, se llama el artículo editorial del viernes 26 de septiembre; y en él se trata un tema ya considerado por nosotros en números anteriores. Abogábamos nosotros por la aparición de una cartilla que se enseñe a los niños en nuestras escuelas y colegios, para crearles el hábito del respeto por la propiedad agena; y **La Tribuna** indica con mucha razón que gran parte de la cultpa de la incultura de nuestros niños, la tienen los maestros y profesores, por su dejadez. Creen nuestros preceptores, que limitándose a enseñar los rudimentos de la ciencia está cumplido su deber; pero creemos nosotros y lo cree **La Tribuna**, que nó es así. Antes que instruir, se necesita educar y sabido es que así se hace en la grande Inglaterra tanto para formar el carácter —que es el nervio de los pueblos— como para dar cultura y elevar los sentimientos del pueblo. Pueblo instruído pero sin educación, es pueblo incompleto, y buena prueba de elló y de sus consecuencias, son los hechos muy recientes de la historia de cuatro años de la guerra pasada.

Las adulteraciones venenosas, es el asunto de que también trata este colega. Por desgracia, su enunciación es de doloroso y reciente aplicación a Guatemala. Tema de que nosotros hubiéramos tratado en su oportunidad a no haber estado en suspensión **"La Actualidad"**, pero del cual

nos ocuparemos en números posteriores, ya que está para inaugurarse el Laboratorio Nacional bajo la hábil dirección del competente químico Lic· don Pedro Arenales (h).— Hay temas como éste, que siempre son de oportunidad y de alta importancia para la seguridad y bienestar de las poblaciones.

Los asuntos municipales se ven con tanta dejadez entre nosotros, que causa verdadero asombro el poco interés que en las renovaciones anuales se observa. Téngase en cuenta que los Municipios son los gobiernos locales y que lai niciativa de ellos significa mejora. Hoy por hoy, son cuerpos sin alma, que llevan una vida vejetativa y puramente material. Todas estas consideraciones hacen exclamar al colega: "Urge, pues, tomar medidas radicales para crear prestigio a estas corporaciones en los Departamentos —(y en Guatemala también)— hay que restablecer el municipio: hay que dejar al pueblo su derecho de elección, y entonces, éste ya podrá exigir a sus representantes la completa responsabilidad de sus actos y éstos sabrán corresponder a la confianza de él, haciendo algo que signifique progreso y adelanto; el estímulo hará más que la imposición."

"El Nacional", habla de lo inculto de la tierra, debido a la despoblación. Indudablemente el caudillage es el principal factor que ha operado este aterrador fenómeno, este enorme éxodo que ha tomado dos direcciones: el oriental en grandes masas, para la vecina República de El Salvador, y el Occidental, para México en no menor número. Y al hablar del caudillaje, se refiere io sólo al de antaño con los dominadores españoles, sino principalmente después, pues es notorio que en nuestra vertiginosa locura, hemos hecho más por la despoblación en nuestros días, que durante los trescientos años del coloniaje. El sistema tendrá que desaparecer por fuerza, pero en tanto subsiste, él, y sólo él es el gran motivo de la despoblación de nuestros campos y por consiguiente de que grandes extensiones de terreno permanez-

---

can incultos, no obstante las riquezas del suelo.

El Combustible.—Elemento indispensable en la industria, nosotros poseemos en grandes cantidades la materia prima. Durante la guerra, dice, se explotaron en grande escala las minas de cromo, de Jalapa, terminada, hay dos o tres mil toneladas de este mineral almacenadas en Puerto Barrios. Otras muchas minas de diversos y finísimos metales existen en el país; pero para iniciar su elaboración y para muchas otras industrias, se necesita el combustible. Y el colega excita el patriotismo para buscar los yacimientos carbón de piedra y aceite de los posos, que deben existir en nuesrtos ubsuelo.

Habla en su número del miércoles 1º del corriente, acerca del 'Indio"; y la verdad es, que por mucho que se trate de ese problema, siemper es nuevo y siempre de vital importancia.— 'El eterno problema del indio oc,ntinúa insoluble en Centro-América,— dice El Nacional" y es el indio el que puebla la mayor parte de los territorios. Regenerar a esa mayoría aplastadora, tornarla de elemento pasivo en elemento activo de producción, de iniciativa y de libertad, es dar a la patria la salud y la honra en lo que debe constituir su fuerza y su porvenir."

PROBLEMAS COMPLICADOS

En tanto el Imperio Austro-Húngaro conservó su unidad como nación, y en tanto Alemania dominó a los daneses de los Ducados, a Polonia y a Alsacia-Lorena, el idioma alemán sino fue el idiom anaconal único en ambos países porqu ecada pueblo habló en su dialecto propio, sí fue por lo menos la lengua oficial, y en él se escribieron obras, se cultivaron relaciones diplomáticas, se impartió la enseñanza y se llevó, en una palabra, la vida gubernativa.

Las aspiraciones lingüísticas de cada raza, no pasaron de tales y los diferentes dialectos lo parecían más, pese a sus pretensiones y a sus verdaderos progresos cientítificos, porque sólo se usaban en la intimidad del hogar y en alguno que otro libro de rebeldía patriótica, en alguno que otro canto tendencioso que se esforzaba en traducir esperanzas.

Vino la guerra y ante los muchos problemas internos y externos que trajo, se llegó al final a tolerar órdenes mllitares en determinados dialectos, en obsequio a la brevedad y a la mejor comprensión; pero la Paz de Versailles, al reparar injusticias históricas y al agrupar unidades étnicas, rompió la aparente homogeneidad filológica.

Los Yugo-eslavos, los Tchecos y los Polacos, tiene ya autonomía, y como uno de los medios de cimentarla es el uso del idioma, cada uno de ellos ha elevado a la categoría de lengua nacional la verba ancestral, convirtiéndola así en lengua oficial y literaria. Los daneses de los Ducados han abrazado sin rebozo el danés; y en Alsacia se inicia una fuerte corriente para abandonar el alemán en las pocas poblaciones fronterizas, principalmente de labriegos, en donde es desconocido el francés.

No está en estas últimas, pues, la dificultad sino en las primeras.

Las tendencias de la Humanidad son evidentemente hacia la unidad de ideas y de sentimientos en una comunión de pueblos. Pocos idiomas literarios, simplifican la tarea; muchos la entorpecen. Las múltiples lenguas literarias o sean civilizadas, querrán exteriorizarse en las relaciones mercantiles, industriales y científicas, y esto va a crear un modo de ser lento, porque no penetran las conquistas del pensamiento con igual rapidez en uno o dos idiomas clásicos, que en veinte.

Este problema sociológico del día, es una corriente ya incontenible; pero al lado de la dispersión apuntada, puede observarse otro hecho contrario, que lentamente también pero de una manera segura, tiende al agrupamiento y a la concentración.

El alemán ha quedado reducido a sus propios límites, pero siendo tan densa la población central de Europa, se puede decir que la hablarán unos ochenta o noventa millones de habitantes; el inglés ha pasado a ser idioma universal gracias a los Estados Unidos y a las muchas colonias inglesas. El francés seguirá siendo idioma científico —diplomático, gracias al espíritu de la raza y a las tendencias coloniales, que como en Argelia y Túnez, se han identificado a la madre-patria y se fijan de preferencia en su habla; el italiano, por su carácter eminentemente latino será con sus nuevas conquistas un lazo de unión. El idioma de más porvenir entre los

de formación romance, es el español; no por España ciertamente, sino por América; pero para que nuestra habla no sufra asaltos ni intromisiones y se vuelva una jerga bárbara de lo que es hoy un bello modo de expresión, es necesario iniciar dos corrientes como se ha hecho ya en el Uruguay y no cabe duda que se hará en casi toda la América del Sur, es decir: dar gran amplitud a los estudios gramaticales y filológicos en general e iniciar un acercamiento de los pueblos neolatinos, porque en unos y otros las ideas, las modalidades y las tendencias son las mismas y las mismas serán en el porvenir sus aspiraciones.

El momento es oportuno, porque la raza latina está de triunfo, y se ha demostrado que su pretendida decadencia no existe, que nunca ha existido.

Y no se crea que ésta es una disquisición puramente literaria, pues es un hondo problema sociológico que está íntimamente ligado con nuestra existencia autóctona. El bloc lingüístico de los idiomas latinos hijos del romance, es una fuerza vital enorme.

VISION MONTAÑESA

Tarde vamos para la milpa, Antonio, dijo el tío Andrés a un chicuelo como de doce años que, acosado por el frío mañanero, caminaba con las manos hundidas bajo la no limpia camisa de gruesa manta.

—Pero es que llovió tanto anoche.....

—No hijo, replicó el viejo,—viejo de cincuenta años, de tez bronceada, amplio y levantado pecho, remos de atleta y mirada escrutadora y audaz— nosotros los labradores debemos esperar la salida del sol ya en el trabajo, y al saludo que él nos manda con sus rayos primeros, contestarle con el primer azadonazo. No hay que olvidar esto, Antonio; y lo que te diré siempre del amor que debemos profesar a la Tierra, que es nuestra madre, que nos devuelve centuplicados los granos que en ella sembramos, en una palabra; que si hoy nos da la vida, mañana nos acogerá amorosamente en la hora de la muerte. Hasta los golpes que le damos durante la faena deben ser con cariño; jamás con esa furia que emplean los que trabajan solo por ganar el jornal, sino con los cuidados de quien sabe agradecer el bien que recibe....

De pronto, un aleteo cortó las palabras del anciano y una más brillante claridad iluminó la montaña. Un hermosísimo quetzal fue a posarse en las ramas de una encina altanera, dejando inmóviles de admiración a los dos labriegos.

—Ahora, tío Andrés, tírele, la escopeta está cargada, dijo Antonio febrilmente. Y el viejo como sugestionado, descolgó de su hombro el arma, la apoyó sobre el pecho, levantó el gatillo y ya iba a disparar cuando alzó el cañón y.......

—No, Antonio, dijo, sería un crimen digno de enemigos rabiosos o de hijos malvados. ¿No has visto, cuando hay fiesta en el pueblo, que el Quetzal figura

VARIEDADES

EL CASO DE SZAMUELY. UN ENEMIGO DE LOS ENEMIGOS DEL PROLETARIADO; UNA FRASE QUE RECOGERA LA HISTORIA COMO RECOGIO LA DE NERON.

Cuando los miembros del ya fracasado gobierno comunista de Hungría, dieron a escurrirse a tierras, nadie anduvo más listo que Tibor Szamuely, quien, según parece, realizó la parte más ardua de la tarea organizadora.

Tibor llegó a la frontera, pero antes de cruzarla tuvo la mala suerte de encontrarse con un hombre, cuyo hermano había él ejecutado. Tal fue el fin de Szamuely, pero no tan súbito que no haya tenido tiempo suficiente para lanzar una frase a la historia: "YO FUI EL UNICO ENEMIGO DE LOS ENEMIGOS DEL PROLETARIADO."

Esta observación merece la inmortalidad, pues explica muy bien el curso que tomaron los últimos acontecimientos; realmente, es la única expresión digna de colocarla a la par de la de Nerón "QUALIS ARTIFEX PEREA.", o como la han traducido algunos historiadores: "Oh, qué artista pierde el mundo!"

Los tiempos cambian, y con ellos los ideales; un simple artista no es nada en estos días, si lo comparamos con un enemigo de los enemigos del proletariado; pero el espíritu continúa siendo el mismo.

Szamuely era un individuo de la misma pasta que Nerón. A su cadáver no se le dio cabida en el cementerio, fundándose la negativa en que el vivo había matado más de cuarenta personas; y, cuando este último amigo del pueblo pereció, se encontraron en él 140.000 coronas y valiosas propiedades. Vean nuestros lectores que, al menos por un tiempo limitado, no fue tan mala ocupación la de ser enemigo de los enemigos del proletariado.

Szamuely no tuvo la dicha de Bela Kun, que, mas astuto, no sólo salió con vida, sino que casi logró sacar los 5.000.000 de coronas que se descubrieron en su equipaje y en el de sus acompañantes.

Cuando los comunistas se apoderaron de Budapest, hace poco más de cuatro meses, el Tesoro tenía en sus arcas 14.000.000 en valor de oro y $6.000.000 en pasta. Cuando los comunistas fueron expulsados del lugar, no quedó ni un centavo. Esto basta para explicar la fevorisidad que muestran por su causa muchos revolucionarios; al expropiar

---

en el escudo de la Bandera? Pues esa ave es la que ampara nuestra libertad y nosotros no debemos matarla sino defenderla y morir por ella cuando por desgracia haya algún osado que la ultraje.

Bajó el niño la cabeza oyendo las palabras del tío Andrés, y el ave simbólica hendió el espacio con el himno triunfal de sus colores.

Angel GONZALEZ.

a los expropiadores puede ser que el proletariado no obtenga una utilidad de beneficio duradero, pero el acto si produce muchas ganancias a los amigos de los pobres, porque aquellos tienen prudencia suficiente para abrir cuentas en los bancos fuera de las fronteras del país.

No obstante, el crédito es de tanta importancia como el dinero en efectivo, y Szamuely estaba resuelto a que la historia le diese el crédito. El mundo ha tenido la fortuna o la desgracia de ver muchos Szamuelys en el poder; el año pasado, apareció un tipo grotesco que llegó a ser muy familiar en Rusia, y que se puede estudiar a entera satisfacción y seguridad en las novelas de Artzibasheff. En la literatura, algunos veces es patético, y otras divertido; sin embargo, en política se vuelve molesto. Szamuely fue lo que habría sido Nerón si éste no hubiera nacido en un palacio.

Su credo merece un poco de atención, así también la manera de expresarlo. Ya el mundo se ha ido familiarizando con los profesionales "amigos del pueblo" pero la amistad y la idea de pueblo que ellos conciben han pasado de mod.a Para los revolucionarios no hay pueblo, sólo clases; la amistad que profesan a alguien es de un estilo semi-victoriano, despreciable en comparación con el odio "sano" que sienten por todos los que se ponen en su camino.

Buen defensor.

—Acusado, ¿tiene usted algo que alegar?

—Sr. Presidente, yo quisiera que el tribunal perdonara a mi abogado.

—¿Por qué?

—Por lo mal que me ha defendido.

Un hombre limpio

Ponderando la pulcritud de un hombre muy pobre, decía un amigo suyo:

—¡Es tan limpio, que un día empeñó la camisa por comprar jabón para lavarla!

Marido retrasado

—¡Vaya una hora de venir a casa un hombre casado!

—¡Mujer, si son las once!

—¡Falso!, el reloj acaba de dar las dos.

—¡De manera que das al reloj más crédito qua a tu marido!

INTERNATIONAL RAILWAYS OF CENTRAL AMERICA

Itinerario en vigor desde el día 1 de octubre de 1916.

GUATEMALA A AYUTLA

DIARIAMENTE

Sale de Guatemala	7.15 a. m
" " Morán	8.05 "
" " Laguna	8.15 "
" " Amatitlán	8.[illegible]8 "
" " Palín	9.[illegible]3 "
" " San Fernando	9.[illegible]5 "
" " Escuintla	10.15 "
" " Santa María	10.[illegible] "
" " Obispo	11.16 "
" " Pantaleón	11.31 "
" " Santa Lucía	[illegible] "
" " Buena Vista	12.[illegible]5 p. m
Llega a Patulul	12.40 "
Sale de "	1.10 "
" " Guatalón	1.35 "
" " Nahualate	2.00 "
" " Palo Gordo	2.20 "
" " Mazatenango	2.55 "
" " Cuyotenango	3.15 "
" " Mulúa	3.33 "
" " San Sebastián	3.38 "
" " Retalhuleu	3.51 "
" " Las Cruces	4.16 "
" " San Miguelito	4.41 "
" " Santa Joaquina	5.[illegible]6 "
" " Coatepeque	5.36 "
" " Pajapita	6.26 "
Llega a Ayutla	7.00 "

AYUTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de Ayutla	6.10 a. m
" " Pajapita	6.30 "
" " Coatepeque	7.20 "
" " Santa Joaquina	7.45 "
" " San Miguelito	8.[illegible] "
" " Las Cruces	[illegible]35 "
" " Retalhuleu	9.[illegible]5 "
" " San Sebastián	9.[illegible]3 "
" " Mulúa	9.23 "
" " Cuyotenango	9.38 "
" " Mazatenango	10.[illegible]8 "
" " Palo Gordo	10.33 "
" " Nahualate	10.53 "
" " Guatalón	11.18 "
Llega a Patulul	11.43 "
Sale de "	12.10 p. m
" " Buena Vista	12.45 "
" " Santa Lucía	1.10 "
" " Pantaleón	1.20 "
" " Obispo	1.37 "
" " Santa María	2.15 "
" " Escuintla	2.45 "
" " San Fernando	3.15 "
" " Palín	3.48 "
" " Amatitlán	4.13 "
" " Laguna	4.36 "
" " Morán	4.46 "
Llega a Guatemala	5.45 "

GUATEMALA A SAN JOSE

DIARIAMENTE

Sale de Guatemala	7.15 a. m.
Llega a Escuintla	10.10 "
Sale de "	1.40 p. m.
" " Santa María	2.15 "
" " Naranjo	2.41 "
" " Obero	3.05 "
Llega a San José	3.30 "

SAN JOSE A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de San José	9.15 a. m
" " Obero	9.45 "
" " Naranjo	10.10 "
" " Santa María	10.40 "
Llega a Escuintla	11.10 "
Sale de "	2.45 p. m.
Llega a Guatemala	5.45 "

GUATEMALA A ESCUINTLA

DIARIAMENTE

Sale de Guatemala	7.15 a. m.	2.00 p. m
" " Morán	8.05 "	3.10 "
" " Laguna	8.15 "	3.30 "
" " Amatitlán	8.38 "	4.13 "
" " Palín	9.03 "	4.45 "
" " San Fernando	9.35 "	5.23 "
Llega a Escuintla	10.10 "	5.55 "

ESCUINTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de Escuintla	6.00 a. m	2.45 p. m.
" " San Fernando	6.40 "	3.15 "
" " Palín	7.25 "	3.48 "
" " Amatitlán	8.10 "	4.13 "
" " Laguna	8.45 "	4.36 "
" " Morán	9.00 "	4.[illegible]6 "
Llega a Guatemala	10.20 "	5.45 "

SAN ANTONIO A RETALHULEU

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de San Antonio	6.00 a. m.
" " Palo Gordo	6.25 "
" " Mazatenango	7.10 "
" " Cuyotenango	7.32
" " Mulúa	7.56 "
" " San Sebastián	8.[illegible]3 "
Llega a Retalhuleu	8.10 "

RETALHULEU A SAN ANTONIO

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de Retalhuleu	2.30 p. m
" " San Sebastián	2.38 "
" " Mulúa	2.48 "
" " Cuyotenango	3.15 "
" " Mazatenango	4.05 "
" " Palo Gordo	4.30 "
Llega a San Antonio	4.50 "

RETALHULEU A CHAMPERICO

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de Retalhuleu	8.20 a. m.
" " Las Cruces	8.51 "
" " Caballo Blanco	9.06 "
Llega a Champerico	10.15 "

CHAMPERICO A RETALHULEU

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de Champerico	11.30 a. m.
" " Caballo Blanco	12.35 p. m
" " Las Cruces	12.50 "
Llega a Retalhuleu	1.25 "

SAN FELIPE A MULUA

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de San Felipe	7.00 a. m.	1.30 p. m.
" " Casa Blanca	7.12 "	1.42 "
" " San Andrés	7.25 "	1.55 "
Llega a Mulúa	7.50 "	2.20 "

MULUA A SAN FELIPE

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de Mulúa	9.30 a. m.	3.45 p. m.
" " San Andrés	1[illegible] "	4.15 "
" " Casa Blanca	1[illegible].20 "	4.35 "
Llega a San Felipe	1[illegible].35 "	4.50 "

AYUTLA A OCOS

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de Ayutla	7.1[illegible] [illegible] m
Llega a Ocós	7.5[illegible] "

OCOS A AYUTLA

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de Ocós	5.1[illegible] a. m
Llega a Ayutla	5.[illegible] "

Itinerario de Trenes en la División del Atlántico que regirá desde el 15 de marzo de 1917.

De Guatemala a Puerto Barrios

Sale de Guatemala	7.00 a. m
" " Fiscal	7.50 "
" " Agua Caliente	8.[illegible]6 "
" " Sanarate	9.37 "
" " Estrada C.	10.02 "
" " Progreso	10.32 "
" " Rancho	11.0[illegible]
" " [illegible]	11.25 "
" " Cabañas	11.[illegible]7 "
" " Reforma	12.[illegible] p. m
Llega a Zacapa	12.41 "
Sale de Zacapa	1.06 "
" " Gualán	2.20 "
" " Santa Inés	3.10 "
" " Los Amates	3.30 "
" " Quiriguá	3.[illegible] "
" " Montúfar	4.16 "
" " Virginia	4.33 "
" " Morales	5.01 "
" " Dartmouth	5.[illegible]7 "
" " Cayuga	5.31 "
" " Tenedores	5.51 "
Llega a Puerto Barrios	6.[illegible]0 "

De Puerto Barrios a Guatemala

Sale de Puerto Barrios	6.40 a. m
" " Tenedores	7.20 "
" " Cayuga	7.46 "
" " Dartmouth	8.05 "
" " Morales	8.[illegible]3 "
" " Virginia	8.50 "
" " Montúfar	9.06
" " Quiriguá	9.45 "
" " Los Amates	9.55 "
" " Santa Inés	10.14 "
" " Gualán	11.07 "
Llega a Zacapa	1[illegible].16 p. m
Sale de Zacapa	12.41 "
" " Reforma	[illegible]5
" " Cabañas	1.34 "
" " [illegible]	1.56 "
" " Rancho	2.[illegible]5 "
" " Progreso	2.57 "
" " Estrada C.	3.27 "
" " Sanarate	3.54 "
" " Agua Caliente	5.05 "
" " Fiscal	5.37 "
Llega a Guatemala	6.40 "

De Guatemala a Ciudad Estrada C

Sale de Guatemala	Diario		7.[illegible] a. m
"	"	"	7.15 "
"	"	"	9.00 "
"	"	"	12.05 p. m.
"	"	"	2.00 "
"	"	"	4.00 "
"	"	"	[illegible]55 "
Sale de Estrada C.	Diario		7.[illegible] a. m
"	"	"	[illegible] "
"	[illegible]	"	[illegible].10 "
"	[illegible]	"	1.[illegible] p. m
"	"	"	4.17 "
"	[illegible]	"	[illegible]35 "
"	[illegible]	"	6.12 "

DOMINGOS SOLAMENTE

Sale de Guatemala	3.00 p. m
"	[illegible]00 "
Sale de Estrada C.	3.17 p. m
" "	[illegible]17 "

J. H. CLEGG,	R. M. [illegible]ECH	A. CLARK.
[illegible]	[illegible]	Gerente General